

UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN
PROBLEMAS DE APRENDIZAJE



TESIS

para optar el Grado Académico de Maestra en Psicología

con Mención en Problemas de Aprendizaje

Comparación de la asertividad en estudiantes del primer y tercer grado de
educación secundaria del distrito de Chorrillos

Autora: Bach. Cerquera Huamán, Blanca Giovanna

Asesor: Dr. Torres Acuña William Jesús

LIMA-PERÚ
2020

Agradecimiento

A mis hijos y a mi esposo por su comprensión y ayuda incondicional quienes me ayudaron y apoyaron a perseverar en el logro de mi meta.

Agradezco de forma especial a mi asesor, Dr. William Torres Acuña. Por su gran ayuda y paciencia, así como por sus valiosos aportes.

Índice de contenido

	Pág.
Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 Descripción del problema	8
1.2 Formulación del problema	14
1.2.1 Problema general	14
1.2.2 Problemas específicos	14
1.3 Importancia y justificación del estudio	15
1.4 Delimitación del estudio	21
1.5 Objetivos de la investigación	21
1.5.1 Objetivo general	21
1.5.2 Objetivos específicos	22
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1 Investigaciones relacionados con el tema	19
2.1.1 Investigaciones internacionales.....	19
2.1.2 Investigaciones nacionales.....	25
2.2 Estructura teórica y científica que sustenta el estudio	27
2.2.1 Asertividad.....	27
2.2.1.1 Definición	27

2.2.1.2 Origen de la asertividad	29
2.2.1.3 Asertividad como estilo de comunicación	48
2.2.1.4 Estilos básicos de comunicación	50
2.2.1.5 Componentes verbales y no verbales en toda Comunicación	62
2.2.1.6 Componentes paralingüísticos de la comunicación	68
2.2.2 Desarrollo de la conducta asertiva	72
2.2.3 Factores que explican el déficit de la conducta asertiva	79
2.3 Definición de términos básicos	82
2.4 Fundamentos teóricos que sustentan las hipótesis	83
2.5 Hipótesis.....	84
2.5.1 Hipótesis general.....	84
2.5.2 Hipótesis específicas.....	84
2.6 Variables.....	85
 CAPITULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1 Tipo, método y diseño de investigación	86
3.2 Población y muestra	87
3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	88
3.4 Procedimientos de recolección de datos	92
3.5 Procesamiento y análisis de datos	92

CAPITULO IV: RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Resultados94

4.2 Análisis de resultados97

Conclusiones y recomendaciones

) Conclusiones101

) Recomendaciones102

Referencias bibliográficas103

Anexo 1 Matriz de consistencia

Índice de tablas

Tabla 1

*Puntajes de auto-asertividad y hetero-asertividad en estudiantes
De primer y tercer grado de secundaria utilizando la prueba de
Kolmogorov – Smirnov para comprobar la curva de normalidad80*

Tabla 2

*Comparación del nivel de auto-asertividad de los estudiantes según
el grado escolar utilizando la prueba t para muestras independientes82*

Tabla 3

*Comparación del nivel de hetero-asertividad de los estudiantes según
el grado escolar utilizando la prueba t para muestras independientes82*

Tabla 4

*Comparación del nivel de auto-asertividad según su sexo utilizando
la prueba t de Student para muestras independientes83*

Tabla 5

*Comparación del nivel de auto-asertividad según su sexo utilizando
la prueba t de Student para muestras independientes83*

Tabla 6

*Comparación del nivel de hetero-asertividad de los estudiantes del
primer grado según su sexo utilizando la prueba t para muestras
independientes84*

Tabla 7

*Comparación del nivel de hetero-asertividad de los estudiantes del
tercer grado según su sexo utilizando la prueba t para muestras
independientes84*

RESUMEN

La presente investigación identificó las diferencias entre los niveles de auto-asertividad y hetero asertividad en función al grado escolar y al sexo de los estudiantes pertenecientes a una institución educativa privada.

Para el presente estudio se consideró los niveles de auto asertividad, referida al grado de respeto que cada persona tiene a sí mismo y hetero asertividad, que constituye el grado de respeto a los derechos de las otras personas con las que se interactúa.

Bajo estas teorías, el presente estudio de tipo descriptivo - comparativo, tomó como participantes a 40 estudiantes del primer año y tercer año de secundaria de una institución educativa privada. Se utilizó como instrumento de investigación el auto informe de conducta asertiva actitudes y valores en las interacciones sociales- ADCAs. Los resultados dan a conocer diferencias significativas en las comparaciones, teniendo en cuenta los criterios de estudio referida a la auto asertividad y hetero asertividad.

Términos claves: Asertividad, hetero asertividad, auto asertividad.

ABSTRACT

The present investigation identified the differences between the levels of self assertiveness and hetero assertiveness, according to the grade level and the sex of the students belonging to a private educational institution.

For the present study, the levels of self assertiveness were considered,referring to the degree of respect that each person has for himself and hetero assertiveness which constitutes the degree of respect for the rights of other people with whom they interact.

Under these theories,the present comparative-descriptive study took as participants 40 students from the first grade and the third grade of secondary of a private educational institution. The self report of assertive behavior, attitudes and values in social interactions, ADCAs was used as a research tool. The results reveal significant differences in the comparisons,taking into account the study the criteria referred to self assertiveness and hetero assertiveness.

Key terms: Assertiveness, hetero assertiveness, self assertiveness

INTRODUCCIÓN

Cada persona es un ser único, diferente al resto. Así mismo cada ser humano está influenciado por el ambiente que le rodea, por su cultura por un pasado histórico, su género, su carga genética, emociones, afecto que ha recibido a lo largo de su vida; por lo que cada persona posee diferentes habilidades para responder a situaciones cotidianas de forma agresiva, pasiva o asertiva. Estas características hacen que las personas logren el éxito o el fracaso en las interacciones sociales.

Considerando lo anterior, surge la inquietud de estudiar las habilidades con las que se manejan los adolescentes en las interacciones sociales del día a día, tanto de forma auto asertiva, que implica actuar de acuerdo con los deseos y valores, expresar las ideas siendo firmes y coherentes con lo que se desea lograr, pero sin llegar a la pasividad o al extremo contrario que es la agresividad; o de forma hetero asertividad, que implica respetar los derechos de los demás, respetar las opiniones, deseos, gustos, preferencias sin imponer de forma arbitraria nuestras ideas.

Estas habilidades o destrezas asertivas forman parte del conjunto de habilidades que toda persona debe de desarrollar a lo largo de su vida, principalmente los adolescentes a través de las diferentes áreas curriculares que se dictan en la escuela, lo cual ayudará a su seguridad personal, lográndose una formación integral, en la que aprende a convivir en grupo, expresar sus ideas, dar a conocer su malestar, comunicarse de forma clara y precisa haciendo valer sus derechos ante los demás pero respetando los derechos de los otros, sin atropellar. Esto se logra gracias a la asertividad.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema.

En los diferentes ámbitos de la vida cotidiana las personas están en constante comunicación e interacción social, desempeñándose como receptor o emisor, tratando de conseguir un objetivo, por lo que se hace indispensable una comunicación efectiva. Este objetivo puede ser contar algo a alguien para sentirse escuchado, comprendido o contar algo a alguien para brindarle información de un tema de interés o para escuchar su opinión.

En todos los casos hay una intención en la interacción social, por lo que se hace necesaria en la vida cotidiana poner en práctica la asertividad la cual es una habilidad social que permite al individuo dar respuestas adecuadas dentro de un marco de respeto hacia sí mismo y hacia el interlocutor, permitiendo entender el mensaje tal como fue

enviado y responder de forma clara, también implica tomar decisiones de forma responsable, desarrollando planes de acción para alcanzar un fin, además de establecer actitudes positivas con los demás controlando los estados de ánimo. Todo mensaje asertivo fomenta el respeto por uno mismo y hacia los demás el cual debe ser claro y debe decirse en tono tranquilo y sin que ello denote pasividad ni agresividad, para emitir un mensaje hay que modular el tono de la voz de acuerdo a la situación, no siempre se es necesario gritar para mostrar desagrado hacia algo que no está bien, siendo este un error común de muchas personas que piensan que cuanto más alto hablan y más agresividad desprenden más éxito lograrán. Hoy en día la asertividad es considerada como parte de las habilidades sociales que debe ser desarrollada por cada individuo para relacionarse satisfactoriamente con los demás, permitiendo a las personas actuar según sus intereses más necesarios (Alberti y Emmons, 1970 citados en García, 2010).

García y Magaz (1994) refieren que la asertividad está relacionada con las diferentes clases de conductas sociales las cuales involucran respeto a uno mismo y a las demás personas con quienes se relaciona el individuo día a día, forma parte de las habilidades sociales las cuales están referidas a una gama de respuestas, que tienen como objetivo establecer y mantener las interacciones sociales que incluyen cogniciones, emociones, acciones verbales y no verbales; es decir son comportamientos interpersonales muy complejos.

En otro momento García y Magaz (2011) señalan que las personas asertivas constantemente fomentan la equidad, comportamiento en el que se pone en práctica la igualdad en las relaciones humanas, actuando siempre en defensa de sus intereses personales, defienden sus derechos sin tener que gritar de manera injustificada, expresando de forma sincera y agradable sus sentimientos; pero siempre respetando los derechos del otro.

La asertividad es considerada como una de las principales habilidades sociales que pueden prevenir la depresión, estrés en los niños y adolescentes, así como en los adultos. Cuando las personas se manejan con una escasa habilidad social presenta problemas para intercambiar y expresar sus ideas, pensamientos y emociones, que dificultan la solución de problemas como consecuencia de ello tiene dificultades en la defensa de sus propios derechos; por lo que se considera a la asertividad como una de las principales herramientas para establecer lazos de confianza con las personas que nos rodean, para ello la capacidad de comunicarse de forma eficaz y efectiva es un factor decisivo en las relaciones humanas donde no hay ganadores ni perdedores, solo hay personas que se interrelacionan entablando un vínculo de respeto.

La interacción cotidiana con los demás, el día a día al cual las personas están sometidas es todo un reto que puede ser considerada como una de las mayores fuentes de preocupación y ansiedad para muchos individuos que no disponen de las habilidades necesarias para dar a conocer de forma congruente clara, directa y

equilibrada los desacuerdos, opiniones, ideas, sentimientos negativos sin dejarse manipular por los demás pero a su vez sin herir a los otros, esto muchas veces trae como consecuencia la depresión.

Goleman (2002) plantea que la comunicación forma parte de un proceso muy importante en la vida de toda persona, ayudando a la gente a relacionarse unos a otros de forma directa y honesta, así como a enfrentarse a las diferentes situaciones cotidianas con calma, desde el respeto donde cada sujeto puede dar su opinión, hace valer sus necesidades sin enfrentarse o sobreponerse a los demás; sus componentes fundamentales son el emisor, el receptor y el mensaje. Agrega que todo mensaje está dirigido a un referente que pueden ser personas, sucesos, fantasías, ironías, ideas, lugares, épocas, frustraciones, emociones, sentimientos, etc. por lo que la comunicación es el proceso más importante en la interacción del ser humano.

En la actualidad la asertividad vista como una competencia social juega un papel muy importante en las relaciones interpersonales permitiendo transmitir del mejor modo posible lo que se desea decir y llegando más directamente al objetivo específico, pero utilizando la forma adecuada para lograrlo correctamente; sin embargo muchas veces esta interacción se deteriora porque usando estrategias inadecuadas como levantar la voz, usar la violencia, invadir el espacio ajeno, no respetar los derechos de los demás obligado de esta forma a los otros a responder en la forma que se desea de acuerdo a las necesidades e intereses personales, negando a la otra

persona el derecho de elegir de forma libre sus respuestas; convirtiéndose en un problema que se da en el día a día en el medio social en el que cada sujeto se desenvuelve, en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana en la que las personas se desenvuelve como el hogar, los amigos, la escuela, la universidad o el trabajo lo que trae como consecuencia que las personas no reconozcan su propios derechos actuando con un estilo inferior porque se creen inferiores, manifestando inseguridad, ansiedad, pesimismo, timidez siendo los adolescentes el grupo más vulnerable ya que carecen de habilidades y destrezas sociales. La asertividad va más allá de decir “no “a algo con lo que las personas están o no de acuerdo, es un camino a la autoestima siendo capaz de aceptarse de la forma que es, sin tapujos, posee la capacidad de relacionar con los demás de igual a igual, sin sentirse por encima ni por debajo de la otra persona. Cuando tiene que pedir ayuda, expresa sus deseos o necesidades, cuando cree que algo no es justo o que le pueden hacer daño, no tiene problema de expresar sus ideas ante los demás, procesa sus sentimientos pero más aún los expresa adecuadamente, toma decisiones de forma responsable, asume las consecuencias de sus acciones y pone en práctica estrategias que ayuden a lograr la meta, además de establecer actitudes positivas frente a las diversas situaciones, controlar los estados de ánimo de ira, cólera, tristeza y alegría (Feldman, 2010).

Muchos adolescentes no presentan dificultades en su comunicación, pues se relacionan de forma asertiva, saben decir no de manera firme

y clara. Expresan su decisión con seguridad dando a conocer sus principios y valores personales. Sin embargo, también existen adolescentes que manifiestan problemas de fobia al relacionarse con los demás, retraimiento, inseguridad, timidez, agresividad, falta de control de sus impulsos y para este grupo la interacción social y la comunicación con los demás se convierte en un problema muy serio que va a afectar su autoestima porque si actúa con agresividad el grupo lo rechazará y si actúa de forma pasiva el grupo se aprovechará de ellos.

Acosta y Hernández (Ayvar, 2015) refieren que las personas con baja autoestima emiten una conducta de ansiedad, aburrimiento, irresponsabilidad, dependencia, tristeza, indiferencia, agresividad, pesimismo, etc. Además, los que se manejan con un estilo agresivo muestra una expresión violenta hacia las opiniones de los demás, tienden a discriminar, negar otros puntos de vista, viola los derechos y los sentimientos de las otras personas.

Sin embargo, con el crecimiento vertiginoso de las organizaciones y el auge de la globalización se hace indispensable que las personas se adapten a estos cambios que se vive actualmente, por lo que es evidente una mayor necesidad de reflexionar sobre la importancia de poner en práctica una adecuada comunicación que es esencial para la construcción de relaciones óptimas en la familia con una escucha activa y una comunicación empática, con los amigos, en el centro de estudios, en el ámbito laboral, teniendo como base la asertividad.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

¿De qué manera los índices de auto-asertividad y hetero-asertividad difieren en función al grado escolar y el sexo de los estudiantes del primer y tercer grado de secundaria del distrito de Chorrillos?

1.2.2 Problemas específicos

- a. ¿Difiere la auto-asertividad en los estudiantes del primer grado de secundaria de la institución educativa privada del distrito de Chorrillos en función al sexo?
- b. ¿Difiere la auto-asertividad en los estudiantes del tercer grado de secundaria de la institución educativa privada del distrito de Chorrillos en función al sexo?
- c. ¿Difiere la hetero-asertividad en los estudiantes del primer grado de secundaria de la institución educativa privada del distrito de Chorrillos en función al sexo?
- d. ¿Difiere la hetero-asertividad en los estudiantes del tercer grado de secundaria de la institución educativa privada del distrito de Chorrillos en función al sexo?

1.3 Importancia y justificación del estudio

El sistema educativo actual está incorporando a través de sus áreas curriculares y tutoría la enseñanza y práctica de las habilidades sociales dentro de las aulas escolares en la que los y las estudiantes deben de desarrollar capacidades y competencias que son imprescindibles para la vida, debido a que la escuela es uno de los agentes principales de socialización en la que los niños y adolescentes aprenden las habilidades sociales; sin embargo, se observa en un gran número de estudiantes que carecen de estas habilidades como expresar adecuadamente sus molestias, saber decir no, exteriorizar adecuadamente sentimientos agradables y desagradables, iniciativa para abrir, mantener y cerrar conversaciones así como temor e inseguridad, dar gracias o pedir ayuda.

También Rodríguez (Ayvar, 2015) considera a la asertividad como la base del concepto de sí mismo en la que una persona que defiende sus derechos, se respeta a sí mismo y respeta los derechos de los demás, mayor será su autoestima permitiendo optimizar las relaciones humanas sin centrarse en las necesidades personales también toma en cuenta las necesidades del otro creando vínculos emocionales positivos.

La asertividad es una herramienta que ayuda a la persona que lo práctica ser auténtica, a no tener miedo ni vergüenza de las convicciones personales a defender con entusiasmo sin menospreciar a la otra persona, ni mostrar agresividad hacia quienes

no comparten las mismas opiniones. Su práctica aumenta la confianza en la persona, produciendo seguridad y soltura para que las personas puedan hacer frente a cualquier situación.

Teniendo en cuenta la información anterior, la escuela y la universidad deben de preparar para la vida a los niños, adolescentes y jóvenes. Es por eso que los docentes y tutores en las instituciones educativas deben sentirse comprometidos con el desarrollo personal del estudiante, es decir como una acción inherente a la acción educativa, favoreciendo experiencias positivas para que sus estudiantes establezcan normas y reglas de convivencia, fomentando el diálogo para establecer acuerdos, saber escuchar el punto de vista de los demás, compartir responsabilidades, promover la participación activa en asuntos de la institución educativa, etc.

El Manual de Tutoría y Orientación Educativa del Ministerio de Educación de Perú (2007) refiere que las instituciones educativas son espacios propicios de formación para lograr un aprendizaje de convivencia democrática, integrando tres componentes: Autovaloración personal, se construye desde la niñez a partir de las interacciones óptimas con las personas significativas como son sus padres, hermanos y familiares; visión de futuro personal, que el estudiante logra cuando es consciente de sus propias capacidades personales y sus propias limitaciones entonces crea en los y las estudiantes una expectativa sobre sus metas personales que pueden lograr en la vida y el tercer componente está relacionado con

el proyecto de vida personal en donde los adolescentes reflexionan y definen sus objetivos a corto y largo plazo hasta lograr su meta.

Caballo (2007) plantea que la conducta socialmente hábil es una herramienta de comunicación, tanto verbal como no verbal que usan todas las personas diariamente para relacionarse de forma eficaz y saludable; son comportamientos que los individuos dan a conocer en un contexto interpersonal expresando sus sentimientos con claridad, de manera concreta y equilibrada, mostrando actitudes coherentes entre lo que se dice y lo que se desea decir, utilizando un lenguaje verbal y corporal así como un tono de voz adecuado para el momento y la situación expresando los deseos, opiniones o derechos correctamente respetando las opiniones y conductas de los demás y que, generalmente, resuelve los problemas inmediatos de la situación, mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

León, Rodríguez, Ferrel y Ceballos (2009) consideran a la asertividad como la capacidad que tienen las personas para expresar deseos, realizar peticiones, satisfacer sus necesidades y expectativas sin dañar a los demás, es la confianza en sí mismos que poseen algunos individuos y el poder personal cuando la gente expresa sus sentimientos con honestidad y comodidad ejerciendo sus derechos individuales sin transgredir los derechos de los demás con los que interactúa; por lo que la asertividad involucra mantener un óptimo contacto con uno mismo y con otras personas situándose en el punto medio entre los comportamientos inhibidos de las personas tímidas o inseguras y los comportamientos agresivos y violentos propios de las

personas egoístas y carentes de asertividad influyendo directamente en las relaciones interpersonales que los sujetos establecen convirtiéndose en una ventaja para el que lo practica.

Ser asertivo significa saber manejar situaciones difíciles utilizando la palabra oportuna, de manera oportuna, en el momento oportuno siendo capaz de hablar y expresar con sinceridad los propios pensamientos, sentimientos y necesidades sin rodeos a la vez que respeta los sentimientos y necesidades de los demás ejerciendo y/o defendiendo los derechos personales encontrando un punto medio entre el extremo nocivo de lo que algunas personas piensan que el fin justifica los medios para lograr sus objetivos y el reclamo o queja de los sujetos que son incapaces de expresar adecuadamente y en el momento adecuado sus inquietudes e ideas.

La conducta asertiva promueve la igualdad en las interacciones sociales, gracias a una comunicación abierta que permite el desenvolvimiento de las personas que manifiestan sus sentimientos con honestidad, sin sentirse incómodos, manifestando sus sentimientos personales y promoviendo un espacio adecuado para escuchar al otro libre de ansiedad.

En la actualidad muchos niños, adolescentes y personas adultas carecen de estrategias y destrezas socioemocionales para expresar adecuadamente sus emociones; manejándose con prejuicios que dañan su autoestima y como consecuencia de ello emiten conductas manipuladoras, poco auténticas apartándolos del trato o relación que

tiene con una persona, con su familia, pareja o con su grupo de amigos. La mayoría de personas tienen dificultades para exteriorizar emociones como la molestia, euforia, tristeza, cólera o ternura, la ira, la alegría el afecto por las personas que más aprecia; estas personas ni siquiera poseen el control de su propia vida, experimentando constantemente sensaciones de inseguridad, lamento, angustia, miedo, fobia social que trae como consecuencia la depresión, ansiedad y muchas veces el suicidio.

Es importante que niños y adolescentes se entrenen para expresar adecuadamente sus emociones, que cuenten con un repertorio de conductas asertivas para gestionar las diferencias que puedan tener con otras personas, amigos o compañeros de clase así como con sus propios padres, hermanos o docentes; la puesta en práctica de estas habilidades implica que el adolescente se comunique de forma más respetuosa defendiendo y exponiendo sus quejas; dando sus opiniones personales, respetando las opiniones de los demás, siendo consciente que no siempre se gana ya que existen circunstancias que impiden que a veces se logren las metas que uno se plantea aprendiendo a tolerar y manejar las frustraciones.

Las personas que se manejan asertivamente saben observar y analizar con detenimiento para tomar una decisión oportuna busca el momento en que el interlocutor está preparado para recibirlo. Estas personas son capaces de tolerar y asimilar el rechazo o la indiferencia de los demás, no mienten ni atenúan lo que sienten, sino aplican

ciertos filtros valorando lo que van a decir, sin caer en “hablar por hablar”, expresando sus ideas siempre con veracidad sin entrar en falsedades siendo consecuentes con sus creencias, convicciones y necesidades. Solo de esta manera la persona mejora sus relaciones con los demás, incrementando las posibilidades de éxito en la interacción social y se siente feliz.

La asertividad forma parte del aprendizaje social; no es una conducta innata que se hereda genéticamente las personas aprenden a ser asertivos, pasivos o agresivos dependiendo del modelo de conducta y reforzadores que hayan tenido desde la infancia en donde el niño aprende conductas sociales observando a los modelos que tienen disponibles padres, hermanos, amigos y profesores, así como el posterior aprendizaje a lo largo de la vida. Si bien, no se nace siendo asertivo, sino que estas habilidades se desarrollan a lo largo de la vida de las personas se hace necesario el entrenamiento en habilidades sociales aprendiendo e incorporando nuevas estrategias adaptativas para cada situación y desaprendiendo aquellas que no benefician. Por lo tanto, la asertividad se puede entrenar en el día a día desde la familia, los amigos, centro de estudio o centro laboral.

Teniendo en cuenta los aspectos mencionados se plantea la presente investigación con la finalidad de determinar y comparar los niveles de auto asertividad y hetero asertividad, los resultados obtenidos permitirán elaborar y aplicar programas con técnicas que ayuden a los adolescentes en el entrenamiento de habilidades sociales,

relaciones interpersonales, comunicación asertiva, expresión adecuada de las emociones, manejo de las frustraciones reorganizando su esquema mental con actitudes positivas y alternativas generando en los adolescentes bienestar emocional. Con el objetivo de extinguir hábitos inadecuados que impiden la expresión adecuada de las emociones, Castanyer (2014) propone técnicas como el disco rayado en la que el adolescente repite en forma consecutiva el mensaje que desea emitir, pero de manera calmada, expresando una petición o rechazo hacia algo evitando ser manipulado por los demás; mientras que los ejercicios de relajación y respiración ayudarán a bajar los niveles de ansiedad.

1.4 Delimitación del estudio

El estudio se realizó en una institución educativa privada del distrito de Chorrillos que cuenta con los tres niveles de educación inicial, primaria y secundaria, así mismo los estudiantes que asisten a la institución educativa son de nivel económico medio.

1.5 Objetivos de la investigación

1.5.1 General

- Comparar los índices de auto-asertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria de una institución educativa privada del distrito de Chorrillos en función al sexo.

- Comparar los índices de hetero-asertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria de una institución educativa privada del distrito de Chorrillos en función al sexo.

1.5.2 Específico

- Comparar los índices de auto-asertividad de los estudiantes del primer año de educación secundaria en función al sexo.
- Comparar los índices de auto-asertividad de los estudiantes del tercer año de educación secundaria en función al sexo.
- Comparar los índices de hetero-asertividad de los estudiantes del primer año de educación secundaria considerando el sexo.
- Comparar los índices de hetero-asertividad de los estudiantes del tercer año de educación secundaria considerando el sexo.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Investigaciones relacionadas con el tema

2.1.1 Investigaciones internacionales

Villagrán (2014) realizó un estudio en el que estableció la relación entre bienestar psicológico y asertividad, la muestra estaba constituida por 80 adolescentes de 17 a 19 años estudiantes del Instituto Tecnológico Privado de Occidente de la ciudad de Quetzaltenango en Guatemala, el instrumento aplicado fue la Escala de Bienestar Psicológico (EBP) y la Prueba de Asertividad INAS-87. Los resultados mostraron que el bienestar psicológico tenía relación directa con la asertividad,

en donde los sujetos demostraron positivamente estar bien consigo mismo y con la vida manifestando de forma clara sus deseos, emociones negativas o positivas. Los resultados de esta investigación dieron a conocer la carencia de estas habilidades en este grupo de adolescentes por lo que fueron sometidos a terapias para lograr una formación integral.

A su vez, Coromac (2014), tras determinar las estrategias de asertividad que utilizaban los docentes como medio para la solución de los conflictos que se presentaban en el ambiente laboral del día a día; concluyó que los docentes manejaban y aplicaban estrategias de asertividad frente a situaciones de enfrentamiento o conflicto con sus pares las que trascendían a los estudiantes quienes utilizaban estas herramientas para solucionar conflictos que se suscitaban entre el grupo de amigos, propiciando un clima de respeto en base a la convivencia pacífica y la solución adecuada de conflictos interpersonales. Teniendo en cuenta que la asertividad se adquiere, se aprende y se desarrolla como consecuencia del entrenamiento diario en las diferentes situaciones de la vida cotidiana, es necesario en este grupo de docentes fortalecer de forma continua la asertividad para que puedan practicarla con los demás.

A su vez, la investigación de Hernández (2013) analizó la relación que existía entre las estrategias de afrontamiento que usaban los estudiantes de la Escuela de Bio análisis de la Universidad de los

Andes y las emociones como la agresividad, demostrando que los estudiantes que repetían cursos utilizaban en mayor medida estrategias de afrontamiento pasivo frente al estrés y a la autocrítica, así mismo se elevaban los niveles de agresividad demostrando una conducta hostil. Finalmente, concluyó que el afrontamiento pasivo estaba relacionado directamente con la agresión.

2.1.2 Investigaciones nacionales

Olivari y Pezzia (2018) en su tesis referida a las diferencias sobre la asertividad y la agresividad en universitarios obtuvo como resultados que los niveles de asertividad y agresividad de los estudiantes considerando la profesión, el ciclo que cursaban y el género al que pertenecían no presentaban diferencias significativas. Esta investigación se basó en las ideas que la asertividad es un comportamiento que surge frente a una conducta agresiva que intenta expandir su dominio frente a los demás, llevando a la persona a defender sus derechos y conservar su territorio. Por otro lado, agregan que Bandura refiere que los comportamientos son aprendidos a través de condicionamientos y moldeados por el medio que le rodea al individuo.

Así mismo, Ayvar (2015) al realizar la investigación sobre la relación entre la autoestima y la asertividad en un grupo de estudiantes de educación secundaria concluyó que existía una

relación significativamente positiva entre la autoestima y la asertividad. Para tal efecto usó el Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith, forma escolar y el Auto informe de Conducta Asertiva (ADCA-1) de García y Magaz los mismos que dan a conocer que las personas que se manejan de forma asertiva tienen respeto a uno mismo y a los demás conductas que se relacionan directamente con la autoestima; expresando actitudes, sentimientos, intereses o deseos así como reclamar sus derechos de manera adecuada comportándose asertivamente en una situación del contexto resolviendo problemas inmediatos y minimizando las futuras situaciones de conflicto.

La investigación de Campos (2015) determinó que el programa de tutoría aplicado a 15 estudiantes de secundaria ayudó en la mejora de la asertividad, para controlar la eficacia del programa y valorar los resultados aplicó un pre-test y un post-test. Los resultados dieron a conocer la eficacia del programa que contribuyó significativamente en la mejora de la asertividad siendo reflejado las evidencias a favor del post-test, lo que significaba que los estudiantes mejoraron su nivel de asertividad al finalizar el programa; permitiendo que los estudiantes incorporaran habilidades comunicativas y de comportamiento que disminuían la aparición de problemas futuros.

Álvarez y Chauca (2013) precisaron las diferencias entre la asertividad y los estilos de afrontamiento, tomando en cuenta el género y la institución educativa del que procedían. Concluyen que los varones demostraron actitudes de respeto propio y a la de los demás, así como afrontamiento adecuado en la resolución de problemas obteniendo un nivel más alto en hetero-asertividad. Además, el estudio señala que los estudiantes de la institución educativa estatal se manejaban con un estilo de afrontamiento adecuado en la solución de problemas en relación a su interacción con los demás.

2.2 Estructura teórica y científica que sustenta el estudio

2.2.1 Asertividad

2.2.1.1 Definición

Dado que el ser humano mantiene un contacto social permanente, la asertividad posibilita que estas interacciones sociales sean satisfactorias, facilitando la comunicación debido a que algunas personas minimizan las malas interpretaciones de los mensajes; sin embargo, hay quienes no se relacionan de forma empática y constructiva con los demás; demostrando ser excesivamente permisivos, agresivos, intransigentes, no saber expresar sus sentimientos, demostrando déficit en las habilidades sociales. Poniendo de manifiesto esta

deficiencia en los diferentes ámbitos de su vida cotidiana en el que se desarrolla, manifestándose principalmente en sus relaciones familiares con sus padres, hermanos, amigos; lo que trae como consecuencia una baja autoestima para la persona que la práctica experimentando sentimientos de aislamiento, sentimientos depresivos, así como elevados niveles de ansiedad.

También Acosta y Hernández (Aybar, 2015) dan a conocer que las personas de baja autoestima y carentes de asertividad muestran una conducta de ansiedad, dependencia, evasión, agresividad, tristeza, indiferencia y tienden a discriminar a las personas que no comparten sus ideas u opiniones negando a otros la expresión de su punto de vista y en muchas veces caen en las adicciones como el cigarro, licor y otras drogas.

Castanyer (2014) define a la asertividad como la capacidad que tienen las personas de no dejarse manipular por los demás ni manipular a los otros, solo de esta manera los individuos autoafirman sus propios derechos, siendo esta conducta una expresión de sana autoestima; también refiere que si las personas se quieren y se respetan serán capaces de querer a la otra persona y la mejor forma de ponerlo en acción es

desarrollando una autoestima saludable que permita estar seguros de la valía única y personal ayudando a hacer valer los derechos propios sin pisotear los derechos de los otros. Finalmente concluye que la autoestima y la asertividad son habilidades que se aprenden en las diferentes etapas de la vida por lo que solo requiere de entrenamiento y decisión; así también esta habilidad va muy unida al respeto y cariño que las personas sienten por sí mismo y por los otros.

2.2.1.2 Origen de la asertividad

Para Caballo (2007) la asertividad es considerada como una de las habilidades que permite al individuo relacionarse satisfactoriamente. También la asertividad es considerada como la expresión sana y congruente de pensamientos, necesidades, deseos, emociones, dar y recibir afecto formando parte de las habilidades sociales.

El término asertividad proviene del latín *assere assertum*, refiriéndose a la acción de afirmar es decir mantenerse firme o hacer valer los derechos propios, representando la asertividad un escalón hacia las interacciones sociales exitosas y el manejo de las emociones.

La asertividad es una habilidad social que permite al ser humano una comunicación interpersonal abierta en la que

las personas transmiten opiniones, posturas, sentimientos creencias sin temor a ser criticados en una atmósfera de respeto hacia sí mismo y hacia el resto de la gente, afirmando la propia personalidad, irradiando confianza y aplomo durante las interacciones sociales.

Iván Pavlov (Fensterheim y Baer, 2003) fisiólogo ruso a través de su experimento con el perro, la comida y la campana descubrió una forma de aprendizaje que es el condicionamiento clásico el mismo que se observa en la mayoría de los organismos para adaptarse al medio ambiente; demostrando que el entrenamiento ayuda a condicionar respuestas para que la reacción sea automática frente a un estímulo. Así Pávlov en un principio sonaba la campana antes de alimentar a los perros, condicionando a los animales a relacionar el sonido con la acción de comer. Después de mucho entrenamiento solo era necesario el sonido de la campana; es decir el estímulo auditivo para estimular la salivación en el perro, siendo este nuevo reflejo aprendido el reflejo condicionado.

Finalmente, Pávlov concluyó que toda actividad nerviosa de los animales y de las personas estaban basadas en la acción refleja en donde las respuestas efectuadas por el sistema nervioso son consecuencias de ciertos estímulos

del medio ambiente y es el sistema nervioso que permite que tanto los animales como las personas se adapten a las condiciones cambiantes del medio ambiente.

Según Rodríguez y Serralde (1991) a partir de la teoría Pavloviana, Andrew Salter, Joseph Wolpe y Arnold Lazarus desarrollan diversos conceptos de asertividad. Agrega Caballo (2007) que Salter, psicólogo y fundador de la terapia de la conducta se basa en la excitación e inhibición, conceptos pavlovianos, para tratar alteraciones nerviosas, estableciendo las bases para un posterior estudio de la asertividad; concluye que cuando las personas son dominadas por las fuerzas excitativas se sienten libres emocionalmente, orientan su conducta hacia la acción, enfrentándose a la vida de forma positiva.

Esta persona es “directa”, responde de forma sincera a su ambiente, toma decisiones rápidas y asume las consecuencias de forma responsable, se halla libre de ansiedad, por lo tanto, es realmente feliz. Ocurre todo lo contrario cuando las personas son dominadas por las fuerzas inhibitorias, pues estas son personas desconcertadas y acobardadas, sufriendo lo que se llamaría “estreñimiento de las emociones” ya que reprimen sus emociones, constantemente hacen lo que

no quieren hacer para hacer sentir bien a los demás, careciendo de autosuficiencia.

Fensterheim y Baer (2003) dicen que para Andrew Salter toda persona que posee un equilibrio adecuado de procesos excitativos e inhibitorios en el cerebro, goza de una buena salud psicológica, y refiere que las personas que carecen de estrategias de asertividad poseen procesos de inhibición muy fuertes, reflejándose en actitudes sumisas, pasivas, retraídas prestando excesiva importancia a lo que los demás imponen o esperan de nosotros sin tener en cuenta, los intereses personales, sentimientos u opiniones. Según lo expuesto, se considera a la asertividad como un rasgo de personalidad que algunas personas la poseen y otras no, siendo consecuencia de un proceso de aprendizaje que está presente en las personas en los diferentes ámbitos de su vida cotidiana.

Posteriormente, Da Dalt y Difabio (2002) refieren que Wolpe utiliza el término de conducta asertiva por primera vez que posteriormente llegaría a ser sinónimo de habilidades sociales, considerando a la asertividad como la expresión adecuada de cualquier emoción, diferente a la ansiedad que manifiesta cuando la persona se

relaciona con los demás. Agrega que la asertividad no está referida solo a la conducta más o menos agresiva, sino también a la limitación externa de sentimientos y emociones de amistad, cariño, comportarse con aplomo, defender sus derechos y otros distintos desprovistos de ansiedad. Sin embargo, dice que todas las personas pueden ser asertivas en algunas situaciones y carecer de habilidades asertivas en otras, por lo que la conducta asertiva se entrena disminuyendo las respuestas que provoquen decaimiento u hostilidad.

Finalmente, para Lázarus (Rodríguez y Serralde, 1991) la asertividad es el reconocimiento y expresión adecuada de los estados afectivos como la ira, cólera, alegría, molestia; saber lo que la persona siente es insuficiente; debe de expresarlo y hacerlo de forma adecuada y constructiva teniendo como base la libertad emocional referida a la defensa de los propios derechos, lo que supone:

- Conocer sus derechos
- Defender los derechos personales frente a cualquier situación.
- Actuar con libertad emocional desligándose de aquellas cosas, personas o situaciones que producen situaciones de estrés o ansiedad.

La incapacidad presentada por mucha gente de no defender y no conocer sus derechos recorta la libertad de acción, se sienten incómodos, temerosos y en su afán de recuperar su libertad, pueden mostrarse a veces agresivos, atemorizados, sin control de sus impulsos manifestándose en su tono de voz, desagradables y muchas veces poco constructivos y amenazadores.

Lázarus (Caballo, 1991) también refiere que las personas que saben reconocer sus derechos y hacer que estos derechos sean respetados también reconocen el derecho de los otros; pues cuanto más defiende sus derechos una persona más se respeta así misma, pero también es respetada por los demás. Estas personas expresan lo que sienten y piensan actuando en consecuencia, haciendo lo que consideran más apropiado para sí misma, defienden sus intereses y necesidades sin ofender a los demás; asimismo relacionan a la asertividad con el aspecto emocional en donde las personas manifiestan conductas honestas, sinceras y auténticas libres de sensaciones negativas.

Rodríguez y Serralde (1991) dicen que Wolpe y Lazarus coinciden en que la asertividad es la expresión sana de las emociones que implica defender los derechos y

sentimientos personales de ser quien es y expresar lo que siente. Concluyeron que la mayoría de las personas demuestran asertividad en algunas situaciones, pero son totalmente ineficaces en otras.

Caballo (1991) señala que Salter vincula a la asertividad como la capacidad que tienen las personas para expresar sus emociones; manejándose con una personalidad excitable y mientras que las que presentan dificultades al momento de exteriorizar sus emociones se manejan con una personalidad inhibitoria; las personas asertivas reconocen las consecuencias de sus emociones y la asumen, son espontáneas expresando sus sentimientos y emociones siendo directas al enfrentar una situación problemática, son cualidades que no todas las personas poseen pero que las pueden adquirir si se entrenan. El mismo autor reconoce seis técnicas para incrementar la expresividad de las emociones en las personas como:

- Expresar o transmitir de forma verbal lo que se desea decir.
- La expresión facial debe de guardar relación con las emociones que se transmite.
- Empleo deliberado de la primera persona al hablar
- Aprender a aceptar cumplidos o alabanzas sin sentir vergüenza.
- Expresar disconformidad y molestia.

- Ser espontáneos y saber improvisar.

García (2010) refiere que para Alberti y Emmons la asertividad permite a las personas actuar teniendo en cuenta la necesidad de sus intereses, expresando cómoda y honestamente sus ideas, ejerciendo sus derechos personales sin negar los derechos de los otros, se autogobiernan y están a cargo de sí mismas sintiéndose capaces de dominar sus emociones básicas sin engreimiento u hostilidad; estas actitudes benefician a las personas que los practican; por un lado el sujeto experimentará sensación de bienestar y satisfacción y por otra parte estas personas logran reconocimiento social porque comprenden a los otros, evitando siempre caer en los extremos. No son pasivas más tampoco son agresivas; son espontáneas en la expresión de sus emociones y sentimientos buscan un punto de equilibrio de justa autovaloración por lo que casi siempre son admirados por los demás.

Es importante tener en cuenta que la asertividad no es un rasgo de personalidad con el que las personas vienen al mundo y que no se pueda modificar. Sucede todo lo contrario, a lo largo de la vida, pasando por la niñez, adolescencia se va incorporando estrategias de asertividad en función de los modelos que se tiene y de

las experiencias vividas por lo que una persona puede actuar con asertividad en una situación, pero se siente tímido e incapaz en otro momento similar, esta falta de aserción no es un rasgo de personalidad sino un déficit conductual que se supera con el entrenamiento día a día.

La asertividad es una habilidad humana que es parte de la comunicación satisfactoria en la interacción con los demás a través de la cual el individuo transmite opiniones, ideas con firmeza, desarrollan relaciones de alta calidad actuando de forma que disminuyen la probabilidad de tener conflictos, optimizando las opciones para solucionar problemas cuando se les presenten y desarrollando una atmósfera de respeto hacia sí mismo como hacia los demás; como resultado obtiene relaciones positivas con los otros en diversas circunstancias: Trabajo, estudio, grupo de pares o en la misma familia.

Entre las habilidades comunicativas de los seres humanos existe una habilidad social de interacción con los demás que definitivamente define la capacidad para manifestar y expresar de forma consciente las ideas, hablar conforme a las necesidades personales, defender los derechos propios sin estropear los derechos de los demás; siendo congruentes, claros, honestos,

respetuosos evitando perjudicar a los otros, esta habilidad es la asertividad que se relaciona directamente con la forma como las personas se comunican permitiendo decir lo que piensan y sienten sin ofender a nadie evitando caer en la agresividad o conformismo.

Montgomery (1999) señala que, para Lange, la asertividad está relacionada directamente con la buena comunicación que las personas entablan con los demás recibiendo elogios sin sentir incomodidad y felicitando a los demás sin caer en la adulación, expresando honestamente las ideas, creencias, sentimientos, así como la defensa de los derechos personales, evitando en todo momento violentar los derechos de los otros. Considera a la asertividad como un punto medio entre las actitudes agresiva y pasiva frente a los demás que se relaciona tanto con la conducta verbal con la cual las personas expresan sus creencias, deseos, opiniones, necesidades positivas y negativas teniendo en cuenta su tono de voz, el volumen y la conducta no verbal que está relacionada con la postura y la expresión facial que las personas manifiestan cuando expresan sus ideas.

Además, coincidiendo con Satir, (Casares, 2005) define a la comunicación asertiva como un proceso simbólico en

el que la conducta verbal y no verbal funcionan transmitiendo información e interpretando información de lo que acontece entre dos o más personas y el éxito de las interacciones sociales se basa en mantener una comunicación ideal y balanceada .

Asimismo, Caballo (1991) plantea que para Lázarus toda persona asertiva se maneja con habilidades como saber decir no ante solicitudes que le resultan incómodas, que sean difíciles de realizar o que simplemente no se desea cumplir así como pedir favores, iniciar una conversación con alguien o expresar desagrado, pero muchas personas actualmente requieren aprender cómo defender sus derechos personales y más aún como expresar sus sentimientos positivos o negativos, iniciar y mantener conversaciones con facilidad y en completa libertad con personas de todos los niveles familiares, amigos o el jefe sintiéndose libre manteniendo una comunicación abierta, franca y sincera; discrepando abiertamente sin temor haciendo respetar su punto de vista y pidiendo aclaraciones de las cosas sin sentirse mal.

Castanyer (2014) afirma que la asertividad y la autoestima siempre van de la mano ya que es muy difícil ser asertivo si se carece de una buena autoestima. La persona que posee buena autoestima no le afecta la

opinión de los demás, depende en menor grado del exterior, sin embargo no todas las personas poseen habilidades asertivas para manifestar sus propias necesidades y derechos logrando respetar las obligaciones hacia los demás, presentando este grupo de personas falta de asertividad en su forma de relacionarse o siendo poco asertivas, estos individuos son tímidos se sienten pisados y no respetados, pero también carecen de una buena autoestima las personas que no tienen en cuenta las necesidades, opiniones y derechos de los demás, son las personas que pisan a los otros hasta lograr sus objetivos personales. Agrega que la autoestima está ligada con la asertividad, estas son habilidades importantes para la salud porque fomentan el grado de satisfacción y valía que tiene cada persona consigo misma y con los demás; así mismo la persona no nace con estas habilidades pues se aprenden en cualquier etapa de la vida solo tiene que entrenarse manejando técnicas y estrategias y aplicarlos en cualquier situación de la vida.

Para Güell y Muñoz (Naranjo, 2008) la asertividad es una conducta que se aprende con la práctica y no una característica de la personalidad, siendo una habilidad dentro de las habilidades sociales, por lo que las

personas que presentan dificultad en la expresión de esta habilidad puede realizar un entrenamiento de la autoafirmación permitiendo mejorar las habilidades sociales, poniendo en práctica conductas alternativas y entrenándose en la solución de problemas para hacer frente a las situaciones del día a día, tomando los conflictos interpersonales como oportunidades para mejorar la comunicación. Concluye que cuando una persona modifica sus actos, sus actitudes se vuelven más positivas, expresando sus sentimientos con libertad al margen de posibles experiencias frustrantes que hayan tenido, la persona se siente más satisfecha consigo misma y con las demás, mejoran sus interacciones sociales, conduciéndose de igual a igual entre las personas, manejando los niveles de ansiedad o agresividad.

Fensterheim y Baer (2003) definen a la asertividad como una forma más activa de ver la vida, que pasiva, de estar en contacto con el mundo, son las personas que poseen una personalidad excitativa y defienden sus propios derechos sin temores sintiendo libertad para manifestar y comunicar sus intereses y molestias de forma directa, abierta y adecuada libre de ansiedad. Coinciden con Neidharet, Weinstein y Conry (Naranjo, 2008) quienes

dan a conocer que la asertividad está relacionada con el respeto legítimo de los derechos, hacerse notar con sus opiniones y reclamaciones que afectan a sí mismo, sin herir a las otras personas, esta habilidad es un medio que facilita actuar en pro de los intereses y derechos personales, sin infringir o negar los derechos del otro obteniendo como resultado el logro y la satisfacción de las inquietudes y necesidades así como los reclamos; defendiendo lo que a la persona le parece que le corresponde por algún motivo.

Además, Montoya (2011) considera a la familia como el núcleo de la sociedad que contribuye de forma eficaz en la formación de hábitos adecuados de conducta desarrollando la cooperación, autoestima, responsabilidad así como la capacidad para tomar decisiones acertadas, juegan un papel importante padres, hermanos mayores y parientes desempeñando la función de comprensión, cariño y sensibilidad social formando a los niños en valores como la solidaridad, lealtad, amor, respeto al otro, tolerancia, empatía, ayuda, sensibilidad ante las necesidades de los demás, los niños que crecen en este tipo de hogar son exitosos, adquieren mayor autoconfianza, sus relaciones son óptimas no solo con la familia o con los amigos más cercanos, sino

también en cualquier relación interpersonal; marcando una gran diferencia en su vida, en su estado emocional así como en el desarrollo de su inteligencia y en su salud física, mientras que las familias disfuncionales son menos exitosas presentando problemas de autoestima y asertividad entre los integrantes, conflictos interpersonales, frustración, sentimientos de culpa así como la falta de control de impulsos careciendo de habilidades para afrontar situaciones de la vida cotidiana y ser auténticos.

El desarrollo y crecimiento de los hijos no está referido solo a las capacidades físicas, está direccionado más que nada al cuidado de la salud mental aprendiendo comportamientos y conductas que le permitan interactuar de forma exitosa y la manera como los padres se conducen dentro del hogar influye en la conducta de los hijos; desde los primeros años de vida en la que se gesta la personalidad del niño siendo sensibles a todo cambio e imitando toda conducta, por lo que los hijos en el futuro son el reflejo de la crianza que se da en esta etapa de la vida del niño. El mantener una buena comunicación con los niños es una actitud que ayuda a los infantes a tener una percepción positiva de sí mismo y a conducirse con habilidades asertivas, los padres al expresar respeto al

niño, saber decirles “no” en el momento adecuado sin caer en el autoritarismo y sin ser permisivos, pero brindándole al niño una explicación correcta sobre las consecuencias de su conducta, establecen un sistema de consecuencias y medidas permitiendo en los pequeños la reflexión. Una buena forma para lograr que el niño analice y medite sobre sus actos es por ejemplo; dejarlo sin propina, no ver su programa preferido durante un día o una semana, etc. estas actitudes de los padres o del tutor a cargo del niño los ayuda a ser más reflexivo sobre su conducta.

Así mismo, Montoya (2011) toma en cuenta el contexto social en el que se desarrolla el individuo como parte importante en el entrenamiento de la asertividad; el grupo de amigos juega un papel indispensable, aprenden a respetar normas, límites, opiniones de los demás respetar su turno, así como ser tolerantes a la diversidad. Finalmente, el ambiente escolar, los amigos y los docentes influyen en el desarrollo de la asertividad del niño, principalmente el docente al establecer relaciones armoniosas promueve la seguridad y participación de los alumnos en la toma de decisiones y solución de problemas.

Igualmente Roche (Montoya, 2011) señala que las personas que se manejan con asertividad reflejan vitalidad y una gran energía interna que las lleva a realizar acciones sin sentir temor, enfrentándose a situaciones nuevas, siguiendo paso a paso los objetivos planteados hasta lograr sus metas trazadas; adoptando una actitud valiente para reclamar lo que es suyo o lo que considera que se merece, haciéndolo de forma respetuosa y educada; así también este grupo de personas sienten total libertad para expresarse sin sentir limitaciones, su comunicación es directa, sincera y adecuada con cualquier interlocutor. Adjudica al ambiente escolar y a la praxis psico educativa la responsabilidad en la prevención de conductas inadecuadas que exteriorizan los niños y adolescentes como la agresión, temor, sentimientos de inferioridad, baja tolerancia a la frustración; el sistema educativo actual debe de entrenar a niños, adolescentes y jóvenes en habilidades comunicativas fomentando el desarrollo de conductas sociales a través de la integración de grupos facilitando el aprendizaje de la asertividad. El estimular y optimizar las fortalezas de los alumnos mediante el entrenamiento de programas de habilidades sociales y asertividad ayudan a los estudiantes a integrarse a un grupo en donde intercambian experiencias y canalizan la agresividad,

también les ayuda a ejercer el control de sus emociones, previniendo así ceder a la presión del grupo o ser presa fácil de conductas antisociales como las drogas, cigarro o alcohol.

Sin embargo, la capacidad de ser asertivo o socialmente competente no se hereda, no es algo innato e inamovible, pues los niños y niñas desde que nacen van aprendiendo las habilidades comportamentales, aprenden pautas o estilos para relacionarse con los otros, el niño aprende a ceder el turno, compartir, cooperar, así como a negociar cuando desea lograr un objetivo. El aprendizaje que el niño o adolescente haga depende de las conductas emitidas por los adultos con los que interactúa diariamente jugando un papel indispensable los padres, profesores, familiares, amigos o personas que están a cargo de los niños o adolescentes. Juega un papel muy importante la autoestima que brinda seguridad y amor propio, ayudando a las personas a manejarse positivamente frente a cualquier situación, pues la autoestima actúa como un escudo evitando caer en ansiedad y actuando con autoconfianza.

Caballo (1991) refiere que la persona asertiva resuelve las dificultades según la situación, minimizando la probabilidad de futuros problemas, emitiendo una

conducta socialmente hábil en un contexto interpersonal expresando deseos, opiniones, sentimientos actitudes y derechos de acuerdo al momento. Agrega que las dimensiones prosociales en las que se desenvuelven las personas asertivas son: Iniciar y mantener conversaciones con firmeza y seguridad, hablar en público evitando la vergüenza, expresar amor, agrado y afecto a los amigos y familiares, abogar por los derechos personales, pedir favores o rechazarlos sin sentirse mal, hacer o aceptar cumplidos, expresar opiniones personales de desacuerdo, molestia o desagrado, disculparse o admitir ignorancia, pedir cambios en la conducta del otro, afrontar críticas

Por su parte Caballo (1991) da cuenta de diversos grupos de personas con la que los seres humanos entablan una comunicación interpersonal en el día a día y en el transcurso de sus vidas como las que se dan con los amigos del mismo sexo, amigos del sexo opuesto, relaciones íntimas con la pareja, relaciones con los padres y familiares; así como interactuar con personas de diferente jerarquía y del mismo sexo, compañeros de trabajo del sexo opuesto o mantener contacto con niños, adolescentes y con el grupo de pares; intercambiando formas de sentir y de percibir la vida; compartiendo necesidades, intereses y afectos, fomentando las

relaciones interpersonales. También refiere que las personas emiten una conducta de acuerdo a los factores situacionales que vive en el momento, aunque parezca increíble resulta difícil que las personas puedan librarse de los efectos de las relaciones sociales ya sea en el centro de trabajo, de estudios, con los amigos, lugar de descanso, transporte público, lugares formales e incluso dentro de la propia familia haciéndose necesario el desarrollo y manejo de un repertorio de habilidades sociales conductuales en donde las personas tengan una alta probabilidad de éxito en sus interacciones sociales.

2.2.1.3 Asertividad como estilo de comunicación

La comunicación interpersonal tiene diversos matices requiere de una gran destreza social, es la esencia de la actividad humana y la representación; pero para muchas personas esta comunicación en muchas situaciones puede ser frustrante e inadecuada. Nadie nace predeterminado a ser agresivo o sumiso, esto es producto del aprendizaje paulatino, no tiene bases biológicas ni hereditarias, es un comportamiento aprendido por lo que se modifica de acuerdo al entrenamiento de conductas asertivas. Convirtiéndose la asertividad en un estilo de comunicación e interacción que persigue entablar relaciones cordiales y adecuadas permitiendo ejercer con

firmeza y honestidad los propios derechos sin humillar o dominar a los demás. El hombre que es un ser social por naturaleza es un ser activo en este proceso desarrollando habilidades sociales y de comunicación siempre a lo largo de su vida intercambiando formas de sentir y de percibir el mundo, desarrollando sus aptitudes gracias a este proceso de socialización para que pueda desenvolverse de forma adecuada y eficaz en cualquier situación de interacción social, por lo cual, incluso el silencio forma parte de la comunicación.

Según Olivari y Pezzia (2018) la asertividad es considerada como una capacidad que disponen las personas para actuar, para conseguir ser escuchadas sin avasallar a los demás, hace valer sus derechos y seguir siendo agradable para las personas que le rodean; estos sujetos actúan teniendo en cuenta los intereses personales, transmitiendo bien sus sentimientos de manera espontánea y sin ansiedad excesiva evitando cometer injusticias con los demás.

Para Montgomery (1997) la asertividad es sinónimo de defensa de los derechos personales y una abierta y honesta expresión de los sentimientos y creencias sin llegar a ser hostiles ni violentar los derechos de los demás. Lange pone énfasis en las respuestas que la

gente emite al interactuar y estas respuestas son dimensiones como saber expresar creencias personales sin sentirse limitado o criticado, compartir ideas, ilusiones, opiniones, experiencias, conocimientos o sentimientos, así como elegir sin presión del otro la forma de hacer uso del tiempo libre o decidir lo que se ha de hacer con el propio cuerpo y con los propios bienes y dinero personal, tomando una elección acertada.

2.2.1.4 Estilos básicos de comunicación

Uno de los más grandes motivos por lo cual es importante que la gente aprenda a comunicarse asertivamente es para lograr una óptima convivencia, pues el lenguaje asertivo facilita el diálogo entre los seres humanos dando a conocer de forma clara y con facilidad cada punto de vista de las actividades propuestas por las personas, es importante que esta comunicación sea transparente y asertiva pues al no ser así la comunicación se rompe, similar a la figura de un teléfono roto cargado de malos entendidos que dificultan la convivencia exitosa de las personas obstruyendo el progreso como equipo y en forma personal.

Cuando las personas se manejan de forma asertiva tienen la oportunidad de ser escuchados por los demás creando una relación de mutuo respeto entre amigos de

la escuela, del barrio, del centro de trabajo, así como en la familia. Estas personas expresan en forma clara lo que piensan, sienten o necesitan respetando los derechos del interlocutor.

Casares (2005) identifica tres estilos básicos de comunicación que hacen uso las personas en forma diaria en su conducta interpersonal al momento de relacionarse el estilo asertivo, estilo pasivo y estilo agresivo u hostil siendo este modelo en el que se basa la presente investigación.

Castanyer (2014) dice que los asertivos están en el centro del comportamiento agresivo y pasivo, su comunicación es efectiva, potencializa y efectiviza la interacción social manifestando conductas seguras, respetuosas, poseen capacidad de escucha, así como respetan los puntos de vista de los demás. Estas personas priorizan la defensa de sus propios derechos sin usurpar los derechos ajenos; no sienten la necesidad ganar o perder sino de lograr un acuerdo en común. Además, considera a la asertividad como un camino hacia una sana autoestima, que involucra la capacidad de relacionarse de igual a igual con los demás sin estar por encima ni por debajo de los otros, posee una elevada autoestima, relacionándose de forma horizontal y en el mismo plano con los demás, se

aprecian, se valoran, pero no se sienten inferior ni superior frente al otro.

Agrega Castanyer (2014) que el estilo no asertivo o pasivo, utilizado generalmente por personas que sienten fuertes deseos de satisfacer a los demás, se esmeran por lograr el bienestar de los otros y menos el suyo, hay necesidad imperiosa de ser valorada por el resto y en ese afán muestra conductas de ansiedad, no sabe reclamar sus derechos personales, habla bajo, evade la mirada, expresa de forma inadecuada sus sentimientos y frustraciones, interactúa en menoscabo de su propio yo, deja que los demás elijan por él o por ella, demuestra temor en su conducta así como también posee una baja autoestima. Esta conducta hace que los demás se sientan culpables o superiores a él y muchas veces se aprovechan de esta condición.

Por otro lado, las personas que se manejan con el estilo agresivo u hostil, son personas que de forma inapropiada expresan sus ideas, sentimientos, emociones, opiniones y en la mayoría de las veces dañan la sensibilidad de los demás. Estas personas al defender en exceso sus derechos e intereses personales, no toman en cuenta los derechos de los demás; sin embargo, en otras situaciones que le toca vivir carece de habilidades para

afrontar y solucionar problemas. Generalmente estas personas logran lo que quieren a costa de humillar a los demás su postura es de dominio , su gesto, su mirada, su tono de voz expresan agresividad, la comunicación con el interlocutor es desigual o desbalanceada en detrimento de los derechos de los demás, no existe un intercambio bidireccional en las interacciones sociales, invaden los límites y la frontera de los otros, así mismo es insensible a las necesidades ajenas porque no manejan la empatía ni valores morales sin permitir la retroalimentación, fomenta la culpa y el resentimiento en los demás evitando la negociación y el dialogo.

Puede señalarse que la forma en que las personas se comunican es decisiva para la socialización, porque muchas veces la interacción se produce en circunstancias difíciles para emisor y receptor; por lo tanto bajo estas circunstancias se hace aún más importante tener cuidado con los gestos, tono de voz, mirada y postura corporal que se usa durante el dialogo.

García, A. (2010) señala que para Caballo los estilos de comunicación son las principales formas en las que las personas intercambian información, estos estilos dependen de las actitudes, elementos, habilidades que utilizan las personas para expresar sus ideas, estados

emocionales y sentimientos; reconociendo tres estilos básicos en toda conducta humana; estilo asertivo, estilo pasivo y estilo agresivo u hostil.

a. Estilo agresivo

Este estilo caracteriza a las personas que expresan lo que sienten, lo que piensan y lo que desean a costa de los derechos y los sentimientos de los demás humillando y atacando cuando la situación no está a favor de él o ella y cuando no puede salirse con la suya, fomentando la culpa y el resentimiento en los demás evitando la negociación y el diálogo. Cuando las personas usan este estilo a menudo se presenta lo siguiente:

- Intentan dominar al más débil.
- Utilizan la humillación o degradación para lograr sus objetivos.
- Critica a los demás por el mínimo error que los otros cometen.
- Poseen fuerte intolerancia a la frustración.
- Son impulsivos
- Interrumpen la conversación sin respetar su turno.
- Culpan a los demás de lo que les pasa.

Naranjo (2008) señala que casi siempre estas personas transgreden las normas éticas, vulnerando los derechos de los demás hiriendo la susceptibilidad de los otros como consecuencia de su conducta altanera crea una barrera con el interlocutor quien emite una actitud de rechazo hacia el emisor, para el autor estas son conductas manipulativas de intimidación hacia la otra persona.

b. Estilo pasivo

Las personas que se manejan con este estilo no expresan directamente sus sentimientos o deseos, esperan que los demás adivinen sus necesidades, sus intereses o lo que sienten evitando toda clase de enfrentamientos y plegándose a los deseos de los demás, sin embargo, muchas veces los niveles de frustración son tan elevados que terminan en una explosión emocional perdiendo el auto control por consiguiente experimentan un fuerte sentido de culpabilidad

García y Magaz (1994) refieren que los individuos que se manejan con este estilo de comunicación no expresan abiertamente sus opiniones, sus pensamientos o muy por lo contrario lo expresan sintiendo culpa y pidiendo disculpas constantemente mostrando falta de respeto

hacia las necesidades personales; estas personas inhiben sus pensamientos y sentimientos que les impide reclamar sus propios derechos

De acuerdo con Santrock (2002) una de las características que mejor definen a las personas que se manejan con este estilo de comunicación, es que por caer bien a los demás evitan decir no a las demandas del interlocutor, aunque estas vayan en contra de sus intereses personales, sintiendo que su opinión es poco importante frente a la opinión de los demás. Se sienten inseguros de sus emociones y sentimientos y con frecuencia ceden al pedido de los otros tratando de agradar a todo el mundo; presentando además las siguientes características:

- Se sienten incomprendidas.
- Estas personas son fácilmente manipuladas.
- Poseen baja autoestima, mostrándose inseguras en las relaciones interpersonales.
- Afronta las situaciones con mucho temor e inseguridad.
- Posee una actitud conformista.
- Evitan implicarse directamente en los diversos temas sociales.

- Anteponen los deseos y opiniones de los demás a los suyos propios.
- Es constante el uso de muletillas en una conversación.
- Permite que los otros transgredan sus propios derechos.
- Bajo tono de voz.
- El flujo comunicativo con los demás es limitado.
- Se aíslan del grupo
- Contacto visual relativamente escaso

Olivary y Pezzia (2018) dan cuenta que las personas menos asertivas son poco espontáneas poseen bajo control de sus gustos e intereses, rechazan la idea que todas las personas gozan de la libertad e igualdad para exponer sus ideas así estas sean contrarias a las demás opiniones.

Generalmente, estas personas que ponen en práctica conductas no asertivas actúan así por costumbre denotando en su accionar cotidiano miedo al conflicto y a la agresión, buscando ser amistosas, condescendientes, muy tolerantes, pacíficas como consecuencia de ello se dan por vencidos con facilidad, invitando a los demás pasar sobre sus derechos personales, por lo que estas personas son consideradas buenas.

c. Estilo asertivo

Castanyer (2014) señala que la comunicación en este estilo es de forma directa, estas personas que practican este estilo de comunicación expresan lo que piensan y sienten, sin incomodar a alguien, son honestas y transparentes, poseen una autoestima alta reflejándose en su seguridad hay coherencia entre lo que dice, lo que hace y lo que piensa, también posee paz interna.

Las personas asertivas son fuertes defensoras de sus derechos personales, pero respetan los derechos de los demás, responsabilizándose de su propia conducta y sus consecuencias, se conectan con los demás de forma positiva y mantiene buenas relaciones creando un espacio respetuoso para que los demás puedan desarrollarse y crecer en un ambiente feliz. Estas personas presentan las siguientes características:

- Expresan sus necesidades y deseos de forma respetuosa, clara y apropiada.
- Escuchan al interlocutor sin interrumpir.
- Manifiestan control de sí mismos.
- Su postura corporal es relajada.
- Evitan ser manipulados por los intereses de los demás.
- Su contacto visual frente al otro es directo.

- Rechazan peticiones y saben decir no frente a una situación.
- Expresan una crítica de forma adecuada sin herir a los demás.
- Se expresan con un tono calmado y claro

La conducta asertiva no sirve para “pisar” a la otra persona, pero si considera y coloca a una persona a la misma altura que los demás, la gente que practica la asertividad en la mayor parte de las situaciones cotidianas evitan que los otros menoscaben sus derechos manejándose en condiciones de igualdad y respeto mutuo sin anteponer los derechos de los demás a los suyos, no se sienten ni más ni menos que los demás.

García y Magaz (2011) mencionan que la conducta asertiva, es la más saludable y adaptativa, situándose en el punto medio entre la conducta pasiva que caracteriza a las personas tímidas e inseguras y la conducta agresiva, propia de las personas violentas, egoístas y antisociales, definiendo la clase de interacciones sociales que se dan entre los seres humanos teniendo como fundamento el respeto a las cualidades y características propias de uno mismo y de los demás con quienes se da la interacción social. Los mismos autores refieren que la premisa esencial de la asertividad son los derechos asertivos

básicos que goza toda persona y que diferencia a todo ser humano de los otros seres vivos. La persona debe de sentirse libre para tomar decisiones y esta libertad está directamente relacionada con el ejercicio de los siguientes derechos:

-) El derecho a mantener la dignidad personal y el respeto, comportándose asertivamente sin sobrepasar por los derechos de los otros, aun cuando la otra persona se sienta incomoda.
-) El derecho a ser tratado con respeto y dignidad, ignorando los mensajes que atentan o descalifican tu dignidad.
-) El derecho a rechazar peticiones sin tener sentimiento de culpabilidad o egoísmo, en la persona reside la opción de lo que puede dar y las implicancias que en el futuro le traerán.
-) El derecho a manifestar y expresar los sentimientos personales, buscando la manera adecuada y constructiva para expresar todo lo que se desea decir evitando la frustración y el enfado.
-) El derecho a tomar las decisiones propias, sin atentar contra los derechos de los demás.

-) El derecho a decir NO sin sentirse culpable. La gente puede discrepar, expresar desacuerdo, negar hacer favores o declinar ante una propuesta o invitación.
-) El derecho a decidir qué hacer con tu tiempo, propiedad o con tu cuerpo.
-) El derecho a solicitar información cuando se desconoce algo.
-) El derecho al descanso y aislamiento, buscando las condiciones necesarias para recuperar las energías.
-) El derecho a cambiar de opinión; siendo flexible en el pensamiento.
-) El derecho a detenerte un momento, analizar y pensar antes de actuar.
-) El derecho a cometer errores y responsabilizarse por ellos sin sentirse mal.
-) El derecho a ser independientes buscando tus propios espacios.
-) El derecho a pedir lo que quieres, pero recordando que la otra persona también tiene el derecho a decir “no”.
-) El derecho a superarte aun superando a los otros, sin tener que inhibirse ante el crecimiento personal solo por humildad malentendida.
-) El derecho a hacer menos de los que humanamente eres capaz de hacer; porque no siempre las personas tienen que dar lo mejor de sí mismo o rendir a un 100%.

-) El derecho a sentirse a gusto consigo mismo
-) El derecho a tener tus propias necesidades y que estas sean tan importantes como las necesidades de los otros.
-) El derecho a decidir la importancia que cada situación tiene para uno mismo.
-) El derecho a ser escuchado y ser tomado en serio.
-) El derecho a escoger no comportarse de forma asertiva dependiendo de la situación.
-) El derecho a hablar sobre alguna situación incómoda con la persona involucrada y aclarar.

2.2.1.5 Componentes verbales y no verbales en toda comunicación

Sin darse cuenta, los seres humanos durante todo el día y en todo momento se comunican a través de mensajes expresando el estado de ánimo de forma oral o a través de movimientos corporales por lo que la comunicación es una habilidad social de las personas y es una forma consciente de expresar y manifestar las ideas sentimientos y opiniones o derechos de forma congruente honesta buscando siempre un equilibrio entre lo que se dice de forma verbal y lo que se manifiesta de forma corporal a través del cuerpo o los gestos.

Naranjo (2008) señala que la comunicación del día a día que realizan las personas en un contexto social está presente tanto en la conducta verbal como en la no verbal manifestando conductas de agrado o desagrado con su posición corporal, movimiento de manos, mirada, el ceño o la expresión facial pues son símbolos que se usan para emitir o recibir una respuesta. Sin embargo, hay un gran grupo de personas que expresan sus ideas y opiniones con firmeza y claridad, dispuestas a aclarar malos entendidos sin alterarse y usando estrategias para negociar, se expresan de forma clara y son coherentes con sus gestos o con el movimiento de su cuerpo. Hay otro grupo de personas que tienen dificultades para comunicarse con los demás usando conductas pasivas o agresivas en su interacción con el otro o con el grupo, amenazando, levantando la mano, usando una mirada retadora o por el contrario personas tímidas que frente a una situación difícil tienen una mirada temerosa, voz temblorosa frotándose las manos en forma continua, son dominados por la elevada ansiedad que poseen

La comunicación no verbal es reflejada por el rostro de todas las personas durante la interacción social; son delatadores de los sentimientos, emociones, reflejando de forma inmediata lo que en el momento se piensa o siente, así lo refiere Castanyer (2014) quien también

considera que en una buena comunicación está presente los componentes no verbales que se detallan a continuación:

- a. **La mirada:** Cuando se produce una mirada mutua entre las personas implica que se ha establecido el contacto ocular. La comunicación con la mirada está relacionada con la dilatación o contracción de la pupila como consecuencia de los estados internos que las personas experimentan en el momento que se produce la comunicación. Cuando las personas se manejan de forma asertiva establecen buen contacto visual sosteniendo la mirada de frente y el tiempo suficiente, pero también existen las personas que al relacionarse con los demás esquivan la mirada propia evaden el contacto ocular, propia de personas sumisas o de personas que no se sienten a gusto con la conversación. Caballo (1991) da a conocer que las personas fijan menos la mirada cuando están físicamente cerca al interlocutor, cuando tratan temas muy íntimos o cuando sienten que la conversación con el compañero o compañera o con el grupo no es interesante; pero también hay personas que tienen una percepción errada de sí mismo sintiéndose superior a los demás, propio de las personas que se manejan con el estilo agresivo.

Así mismo Caballo (2007) considera que las personas que miran más cuando hablan es cuando están físicamente lejos del interlocutor, cuando la conversación despierta interés o cuando el emisor o receptor posee elevadas necesidades de afiliación o inclusión.

b. Expresión facial: La cara es el principal sistema de

señales para expresar las emociones de alegría, sorpresa, tristeza, miedo o ira. Juegan un papel muy importante la frente, la ceja y los párpados. La expresión facial de las personas que se relacionan con una conducta socialmente hábil es coherente con el mensaje que transmite a los otros. Caballo (2007) dice que el papel que juega la expresión facial en las interacciones humanas expresa el estado emocional de emisor y receptor, es así que las personas asertivas adoptan una expresión facial coherente al mensaje que se desea dar, sin embargo, las personas que se manejan con un estilo pasivo expresan amabilidad y agrado ante los demás, pero internamente siente molestia.

c. Gestos: Los seres humanos llevan más de un millón de

años utilizando la comunicación no verbal para transmitir estados de ánimo. y actitudes personales. Corrales (2011)

da a conocer que en una conversación cara a cara entre emisor y receptor el componente verbal es un 35% y las señales y gestos que realizan las personas al interactuar es el 65%. En una conversación las personas tienden a mover la cabeza para afirmar o negar algo, otros fruncen el ceño como señal de desagrado o molestia, hay quienes encogen los hombros dando a comprender que no entienden el mensaje del momento. Es común que las personas asertivas usen gestos que transmiten franqueza, seguridad personal, así como espontaneidad por parte del emisor.

d. Postura corporal: Todas las personas expresan actitudes y sentimientos positivos o negativos a través del lenguaje corporal: la posición del cuerpo, el movimiento de brazos o el movimiento de los dedos mientras se produce la comunicación con la otra persona o con el grupo, la postura que optan las personas al sentarse, el cruzar las piernas o el estirarlas, son actitudes que comunican rasgos; así lo afirma Caballo (1991) cuando señala que las personas que se inclinan hacia delante con los brazos y piernas abiertas y las manos extendidas en una conversación incrementan

la apertura hacia el receptor produciéndose una interacción amigable y cálida propia de las personas que se manejan con el estilo asertivo; mientras que las personas que se manejan con el estilo pasivo tienen una postura contraída reflejando depresión, timidez o abatimiento, por otro lado las personas que tienden a la agresividad mantienen los pies separados o el mentón levantado, señalan con el dedo al interlocutor cuando no comparte la idea del otro así también miran fijamente a los ojos de la otra persona.

e. Sonrisas: Se convierte en una de las herramientas más

importantes que utilizan las personas en su actuación cotidiana para generar confianza favoreciendo la salud y la comunicación interpersonal, pero el ritmo frenético en que viven la mayoría de las personas hace que ingresen en un círculo peligroso donde la prisa, el estrés y el pesimismo gira sin descanso haciendo que se evite sonreír o que se sonría pocas veces generando en el interlocutor desconfianza y poca empatía.

Caballo (2007) refiere que las personas asertivas utilizan la sonrisa como una actitud amigable, empática, generando mayor confianza y credibilidad de lo que está diciendo, transmite felicidad. Sin embargo, la sonrisa debe de ser oportuna. La gente que está permanentemente sonriendo produce un efecto negativo en el grupo o en la relación de

pares porque son consideradas poco responsables, inseguras e inmaduras y carentes de asertividad.

Para Castanyer (2014) la comunicación es un engranaje que une a la sociedad y que vincula a las personas directamente ayudando a lograr una convivencia expresando las opiniones en el momento oportuno sin negar los derechos de los demás haciendo uso del lenguaje verbal y no verbal; sin embargo, para que las personas tengan éxito en la interacción con los demás el mensaje que transmite debe de ser claro usando adecuadamente los componentes paralingüísticos del lenguaje verbal.

2.2.1.6 Componentes paralingüísticos de la comunicación

La importancia de la comunicación en una interacción social no es tanto lo que se desea decir, sino lo que la otra persona entiende; allí radica la eficacia de la comunicación así lo afirma Sosa (2011). Por ello en la recepción e interpretación del mensaje intervienen otros elementos paralingüísticos:

- a. **Volumen de voz:** La comunicación verbal es un canal para la asertividad, las personas asertivas guardan concordancia entre el volumen de voz y el mensaje que desean comunicar. Pero también hay un gran número de

personas que se comunican constantemente y en los diferentes ámbitos de su vida con un elevado volumen de voz que muchas veces llegan al grito propio de las personas agresivas. Las personas carentes de habilidades asertivas se comunican con un volumen de voz demasiado bajo por lo que muchas veces es ignorado por el oyente.

A juicio de Caballo (2007) es importante que en una conversación existan los cambios en el volumen de voz para enfatizar la importancia del tema que se está tratando; cuando las personas durante su conversación no varían el volumen de voz caen en la monotonía y el tema tratado se vuelve poco interesante, afectando negativamente en la otra persona la retención de la información.

- b. **Fluidez:** En una conversación cotidiana es común las vacilaciones o los falsos comienzos así también las repeticiones; sin embargo, un gran número de personas presentan perturbaciones notorias cuando hablan, excesivas vacilaciones o repeticiones; dando la impresión de inseguridad, ansiedad, apatía, desgano e inapetencia o desprecio al tema tratado por el interlocutor. Estas perturbaciones se presentan en una conversación asertiva siempre y cuando se respete los límites de lo

normal y sea coherente entre lo que expresa oralmente y los gestos que usa. El uso de muletillas, tartamudeos, silencios entre una frase y repeticiones y aclaraciones innecesarias, disculpas reiteradas durante la comunicación es propio de las personas carentes de asertividad; así también este grupo de personas consideran que cada pregunta del interlocutor es un problema que debe de resolver (Caballo, 1991).

- c. **Claridad y velocidad:** En el mundo en que se vive actualmente con un constante bombardeo de información, existe gran presión en las personas para desplegar toda la carga informativa con gran velocidad; convirtiéndose en un gran reto poder transmitir estos mensajes a todos de forma clara, creíble y en un límite de tiempo. Hay personas que dominan la comunicación como un arte verdadero haciendo un hábito cotidiano en sus interacciones con los demás hablando con claridad con la velocidad de la voz adecuada en donde el receptor comprende el mensaje que emite el emisor, sin tener que sobre interpretar o recurrir a otros símbolos o señales. Es importante que en un contexto de comunicación con los demás, la velocidad no sea ni muy lenta ni muy rápida; porque al ser muy rápida indica nerviosismo, pero también alegría o sorpresa dependiendo de la situación; o muy

lenta que da la sensación de tristeza o aburrimiento distorsionando el éxito de la comunicación.

- d. **Duración del habla:** Las personas para comunicarse de forma oral en la actualidad hacen uso de exclamaciones silbidos, llantos, palabras, oraciones, frases largas o cortas dependiendo de lo que están comunicando; sin embargo Caballo (2007) refiere que la duración del habla está directamente relacionada con la asertividad, las personas que hablan más en una conversación son más asertivas pero hay personas que se adueñan de la conversación el cual puede ser un signo de ansiedad o un signo de egocentrismo por lo que estas personas no son bien valoradas. Tampoco lo son las personas que hablan menos en una conversación porque son signos de inseguridad o pasividad; por lo que una conversación exitosa depende de la retroalimentación demostrando al emisor que lo que está diciendo provoca interés, alegría, tristeza o risa. Las personas asertivas usan preguntas en señal de interés, utilizan expresiones como “claro” ¿sí?, parafrasean al interlocutor o mantienen el contacto ocular indicando la emoción que ha producido y lo interesante que está la conversación.

2.2.2 Desarrollo de la conducta asertiva

La asertividad está relacionada directamente con las habilidades sociales de las personas; todas las conductas que el ser humano exterioriza en las interacciones diarias han sido adquiridas por observación, imitación, información, aprendizaje y error, formando en la gente hábitos o patrones de conducta que están influenciadas por la edad, el sexo, la cultura, el estatus social en el que se ubican las personas y la escala de valores con las que se manejan los seres humanos.

El desarrollo y crecimiento de los niños no incluye solo capacidades físicas, es también indispensable cuidar la salud mental y la educación social de los pequeños para dotar de estrategias sociales para que ellos puedan enfrentar y solucionar problemas de la vida cotidiana y gozar de una sana asertividad.

a. Infancia

El desarrollo de las habilidades asertivas en los niños les ayuda a construir relaciones altamente positivas y a interactuar exitosamente con los demás, expresar sus emociones y opiniones sin hostilidad, sin exigencias o amenazas.

La asertividad se aprende gracias a la observación e imitación que hacen los niños pequeños de sus padres, educadores, grupo de pares, ídolos, así como de sus héroes favoritos de la

televisión. Los padres son el ejemplo y modelo a seguir de los niños; ellos observan a los adultos interactuando con ellos y con los demás, aprenden conductas verbales y no verbales en la comunicación con los demás, el cómo iniciar, mantener o finalizar una conversación así también aprende a ser empático, esperar su turno para hablar, utilizar gestos adecuados al tema de momento, imitan la postura o movimiento de brazos, manos, piernas, sonrisas, tono de voz y la distancia interpersonal. Así lo revela Bandura (Caballo, 2007) quien concluye que los niños desarrollan la mayoría de sus aprendizajes mediante la interacción continua en la que observan e imitan conductas de las personas más cercanas a él.

Integrar un repertorio de estrategias asertivas ayuda al niño para que sobreviva y avance de forma exitosa en su recorrido social y emocional. Dependiendo de la calidad de las experiencias vividas, de las percepciones y de los aprendizajes socio emocionales el niño moldeará sus competencias sociales saludables o por el contrario experimentará una serie de carencias conductuales. que se reflejan llegada la adolescencia.

Betina y Contini (2011) refieren que para Caballo las destrezas sociales se hacen indispensable en todas las personas ya que la actuación del ser humano y la autorregulación de su

comportamiento está influenciada por las habilidades conductuales que hace uso a diario.

Según Caballo (2007) otra forma de enseñar a los niños las conductas asertivas es a través de la enseñanza directa o la instrucción en donde los pequeños deben aprender a mostrar gratitud, a saber, cuando y como disculparse, a incluir un por favor en sus demandas, saber decir gracias, saber tolerar y compartir, ser empáticos, reconocer y alabar cuando los demás hacen algo bien y cuando es él quien comete faltas, asumir las consecuencias de su conducta. También es necesario de enseñarles normas sociales como saludar, despedirse o evitar hablar con la boca llena, pero es importante también dejar de lado las etiquetas, las comparaciones con los amigos o los hermanos, valorar su esfuerzo y sus pequeños logros; porque el niño es único y valioso que hará cosas increíbles por sí mismo si se le nutre de forma asertiva.

b. Adolescencia

Betina y Contini (2011) señalan que, durante el periodo de la adolescencia, que es una etapa de transición en el que los seres humanos experimentan cambios físicos y psicológicos pasando de la etapa de la niñez a la etapa de la adultez, los jóvenes aprenden y desarrollan competencias sociales y estrategias asertivas que van incorporando poco a poco a su repertorio conductual. Estos recursos aprendidos a lo largo del

ciclo vital, gracias a la socialización y el desarrollo cognitivo ayudan a los adolescentes a gestionar los conflictos con los demás de forma óptima; relacionándose eficazmente con su grupo de pares, afrontando de forma adecuada problemas interpersonales como discusiones con su grupo de pares, profesores y sus propios padres o problemas intrapersonales en el que tiene que hacer uso de estrategias para manejar su ansiedad, estrés o culpabilidad.

Así mismo Corrales, Quijano y Góngora (2017) refieren que como ser único que es cada adolescente es diferente al resto y su comportamiento está influenciado por el medio social y cultural que le rodea así como el ambiente geográfico en el que se desenvuelve, el género, la predisposición genética, el afecto de los seres con quienes convive a diario, costumbres sociales, moda, estilos de vida, las amistades del barrio o amigos del colegio van formando la identidad adolescente y la ética que son la base para la asertividad.

Por otro lado Corrales, Quijano y Góngora (2017) indican que llegada la adolescencia se consolida el desarrollo de determinadas competencias intelectuales como la abstracción, el razonamiento y la reflexión; como resultado de ello los jóvenes se hacen más independientes y se manejan con un pensamiento crítico que contribuye al desarrollo de destrezas comunicativas así como facilitan el progreso hacia

la madurez emocional, se proyectan al futuro, procesan mejor la información, asumen poco a poco un papel de adulto en la sociedad. El joven en esta etapa es consciente de sus propias habilidades; pero si estas habilidades no han sido desarrolladas del todo por el adolescente en las etapas anteriores se genera una problemática.

Los adolescentes que se manejan con falta de habilidades asertivas afrontan de manera inadecuada ciertas situaciones de la vida sin hallar la solución correcta, mostrando conductas pasivas o agresivas originándose problemas a nivel intrapersonal e interpersonal, muestran ansiedad frente a situaciones nuevas, muchas veces desconocen sus derechos por lo que no los defienden de forma asertiva, hay pensamientos irracionales que les impiden actuar de forma correcta, originándose en los adolescentes una baja autoestima. Para Corrales, Quijano y Góngora (2017) en esta etapa de la adolescencia que empieza con la pubertad entre los 11 años hasta los 19 años aproximadamente, los jóvenes tienen como tarea principal poner en práctica estrategias para enfrentar la crisis de la identidad, etapa normal en todo adolescente; estas estrategias permiten al adolescente desarrollar habilidades conductuales para adaptarse a las diferentes situaciones sociales y sentirse satisfechos con su actuación, ajustando su comportamiento a las diversas

situaciones que le toque vivir y así convertirse en un adulto coherente y razonable dentro de la sociedad.

Betina y Contini (2011) enfatizan que la familia, la escuela, el grupo al que pertenece el joven o la joven son contextos privilegiados porque son modelos que brindan pautas y experiencias positivas para que el adolescente adquiera habilidades asertivas de comunicación verbal y no verbal y de interacción con los demás; la actitud y la forma como se relacionan con el niño y adolescente influye en la conducta de los jóvenes. La asertividad y las habilidades conductuales son competencias sociales y los niños y adolescentes lo aprenden y desarrollan desde que nacen. Así mismo nadie es únicamente agresivo ni sumiso ni siquiera asertivo, toda persona tiene una tendencia más o menos acentuada hacia una de las conductas, la clave es que los adolescentes practiquen en sus interacciones con las demás conductas asertivas.

Caballo (2007) da conocer que el grupo de pares durante la adolescencia es indispensable porque proporciona reforzamiento a las diversas conductas; pero estas habilidades pueden extinguirse por la falta de práctica como consecuencia del aislamiento. Así mismo las perturbaciones cognitivas y afectivas como la ansiedad, la angustia o la

depresión adolescente afecta directamente a la actuación social exitosa.

Martínez, P. y Morote, R. (2001) refieren que durante la adolescencia los jóvenes asumen tareas como renunciar a la dependencia económica que hasta entonces estaban sujetos, realizar su proyecto de vida, su perspectiva del futuro llena de aspiraciones que deben de ser realistas, asumir responsabilidades, establecer vínculos afectivos con otras personas que no necesariamente son los padres y hermanos, ser empáticos poniéndose en el lugar de la otra persona diferenciando sus necesidades de las necesidades de los demás sin sobrepasar por los derechos de los otros, internalizar una nueva imagen corporal como consecuencia del desarrollo fisiológico e incorporar habilidades que consoliden su integridad personal que le ayudará a comprender quién es él o que desea lograr en la vida.

c. Adultez

La diferencia entre los adultos y los adolescentes es que los adultos muchas veces ya no necesitan al grupo de pares para lograr su seguridad personal ellos se centran más en un grupo pequeño de personas que son los amigos íntimos y la pareja con los que expresa su auténtica individualidad. Las personas en esta etapa logran mejores niveles de comunicación interpersonal, su interacción social al interior del núcleo

familiar en la mayoría es óptimo porque muchos de ellos manejan habilidades conductuales que han aprendido a lo largo de su vida.

Según Flores, E. García, M. Calsina, W. y Yapuchura, A. (2016) durante toda la vida los seres humanos están en un constante proceso de desarrollo y aprendizaje como consecuencia de la interacción genética y su medio social. Esta posición coincide con Martínez, P. y Morote, R. (2001) quienes refieren que las habilidades asertivas se adquieren y se aprenden a lo largo de la vida; por lo que algunas personas en la etapa de la adultez logran el reconocimiento de sus valores, se sienten realizados como profesionales, como padres, como amigos y como un integrante importante dentro de la sociedad, actúan con firmeza, toman decisiones, pero también son conscientes que el cambio de conductas trae como consecuencia una serie de cambios en su entorno familiar o social; por eso muchos de ellos antes de cambiar una conducta analizan las consecuencias pero están dispuestos a modificar la conducta.

2.2.3 Factores que explican el déficit de la conducta asertiva

El ser humano presenta una tendencia natural a establecer relaciones interpersonales, haciéndose necesario el despliegue de un abanico de habilidades sociales para lograr una comunicación interpersonal satisfactoria. Cuando las personas se

comunican de forma asertiva están actuando desde un estado interior de autoconfianza y autoafirmación dejando de lado las emociones limitantes como la ansiedad, el estrés, la culpa, la rabia o la propia ira.

Según las investigaciones no hay datos precisos sobre cuándo y cómo aprende el ser humano las habilidades para relacionarse de forma exitosa; pero Morrison (Caballo, 2007) refiere que la niñez es un periodo crítico en el que se interioriza diversos aprendizajes, a su vez la conducta que el niño refleja está condicionado por el temperamento y el aspecto social de tal forma que influye en la adquisición de conductas asertivas o las aprende de forma inadecuada.

La conducta asertiva se aprende por imitación o por refuerzo como consecuencia de los modelos que el niño tiene a su alcance; son los padres y familiares, amigos o docentes que brindan los premios y castigos a la conducta emitida por el niño que puede ir desde el castigo físico, críticas, desprecios, recriminaciones, reprobaciones o privaciones generando en el niño una serie de normas morales donde se castiga la conducta asertiva. Siendo los padres mismos o los cuidadores que han castigado y no han reforzado los comportamientos asertivos.

Por su parte Riso (2015) plantea que las personas asertivas poseen la capacidad de defensa de sus derechos personales

expresando sin distorsiones cognitivas ni elevados niveles de ansiedad su postura frente a una situación.

Tal como lo señalan Flores, García, Calsina, y Yapuchura, (2016) todo comportamiento social aprendido en el transcurso de la vida de todo ser humano es susceptible a cambios; porque la asertividad no se hereda. Muchas personas aprendieron a ser inasertivas porque no les enseñaron a valorar el refuerzo social como la sonrisa, alabanzas o expresiones de cariño que los demás hacen como señal que se sienten a gusto con la presencia de una persona y más aún estas personas son indiferentes a estas actitudes y no hacen nada para lograrlo.

Por otro lado, las personas que se manejan con conductas sumisas es porque en etapas anteriores esta conducta ha sido reforzada volviéndose tímido, complaciente, manteniéndose callado o callada, aunque se sienta disgustado sin poder expresar lo que realmente siente; consiguiendo apoyo, protección de los demás porque se siente débil, es considerado bueno, responsable, abnegado, pero no reclama sus derechos.

Gaeta y Galvanovsquis (2009) dan cuenta que expresar lo que sienten con sus propias palabras sintiéndose libre, comunicarse sin dificultad con personas que se ubican en diferentes cargos jerárquicos, hacer sentir su presencia o presentar un reclamo es propio de las personas asertivas; así también estos individuos diseñan estrategias para gestionar conflictos, problemas éticos

reflexionando sobre las consecuencias, despliega habilidades para las relaciones interpersonales mostrando destreza para establecer una relación empática y efectiva con los demás y respeta sus limitaciones sabiendo que no siempre se gana.

2.3 Definición de términos básicos

1. **Asertividad:** Es una forma de comunicación, mediante el cual las personas expresan deseos, necesidades, sentimientos de forma consciente, clara y honesta haciendo valer los derechos personales y respetando los derechos de los demás, actuando desde un estado interior de autoconfianza y autocontrol lejos de hacerlo dominados por emociones dominantes como la ansiedad, ira o culpa o rabia.
2. **Auto-asertividad:** Es el grado de respeto que tiene uno mismo teniendo en cuenta los derechos asertivos básicos, relacionado con el estado de vivir consecuentemente, es decir es la expresión sincera y cordial de los sentimientos, gustos, intereses o preferencias.
3. **Hetero-asertividad:** Es el grado en que las personas respetan las decisiones, ideas, sentimientos y derechos de los otros.

2.4 Fundamentos teóricos que sustentan a las hipótesis

Asertividad: Es una forma más dinámica que tienen las personas de ver la vida, de mantenerse en contacto con el mundo, estas personas poseen una personalidad excitativa en la que defienden sus derechos personales, manifestando y comunicando sus intereses; así como respetan los derechos de los demás, logrando una interacción social efectiva, así lo refiere Fensterheim y Baer (2003). Por otro lado Castanyer (2014) dice que la asertividad es una habilidad que se aprende en las diferentes etapas de la vida independientemente del género o cultura; se aprenden en cualquier etapa de la vida solo tiene que entrenarse manejando técnicas y estrategias para aplicarlos en cualquier situación.

Auto-asertividad: Es el grado de respeto que tiene uno mismo teniendo en cuenta los derechos personales, expresión sincera de los sentimientos, gustos, intereses o preferencias.

Hetero-asertividad: Es el grado en que las personas respetan las decisiones, ideas, sentimientos y derechos de los otros, sin sentirse más o menos que los demás.

Corrales, Quijano y Góngora (2017) refieren que los adolescentes como seres únicos y diferentes son influenciados por el medio en el que se desenvuelven como su geografía, cultura, historia, la raza, el género, grado de estudio, carga genética, alimentación y el afecto que le brindan padres y familiares; son determinantes en la formación de la personalidad de los adolescentes. Así también el grado intelectual repercuten en el comportamiento y actitudes de este grupo logrando

progresivamente su independencia, su toma de decisiones, desarrollo de destrezas comunicativas, expresión de sus emociones, sentimientos e inquietudes asumiendo paulatinamente el rol de adulto en la sociedad.

2.5 Hipótesis

2.5.1 Hipótesis general

H₁. Los índices de auto-asertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria difieren significativamente.

H₂. Los índices de hetero-asertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria difieren significativamente.

2.5.2 Hipótesis específicas

H_{1.1}. Los índices de auto-asertividad de los estudiantes del primer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.

H_{1.2}. Los índices de auto-asertividad de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.

H_{2.1}. Los índices de hetero-assertividad de los estudiantes del Primer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.

H_{2.2}. Los índices de hetero-assertividad de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.

2.6 Variables

- Variables de comparación:

Grado de instrucción: Primer y tercer grado de secundaria

Sexo: Hombres y mujeres

- Variable de control:

Tipo de gestión: Institución educativa privada del distrito de Chorrillos.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo, método y diseño de investigación

Tomando como referencia a Sánchez y Reyes (2015) el tipo de investigación es sustantiva descriptiva pues trata de completar un aspecto del conocimiento humano. En este caso se trata de conocer los índices de la asertividad tanto en auto asertividad como en hetero asertividad de los alumnos del primer y tercer año de educación secundaria considerando la variable referida al sexo de los estudiantes.

El método de investigación es descriptivo pues no existe una manipulación de alguna variable. Es descriptivo, pues trata de señalar las características de la asertividad en sus dos expresiones en los estudiantes de un colegio privado.

El diseño según Sánchez y Reyes (2015) es descriptivo comparativo y se ajusta a la siguiente representación:

V1-1°	Comparación	V1-3°
V2-1°	Comparación	V2-3°

Donde:

V1: Auto-asertividad (1° y 3° grado).

V2: Hetero-asertividad (1° y 3° grado).

3.2 Población y muestra

La población de estudio son los estudiantes del primer y tercer grado de educación secundaria de una institución educativa privada del distrito de Chorrillos, Perú. Está compuesta por 40 estudiantes.

La muestra fue obtenida de manera intencional, considerando lo señalado por Sánchez y Reyes (2015) debido a factores asociados a la conveniencia de la investigación. La distribución de la muestra fue de la siguiente manera:

- Veinte estudiantes cursando el primer grado de secundaria.
- Veinte estudiantes cursando el tercer grado de secundaria.

Las edades del primer grado están distribuidas de la siguiente manera:

- Diez estudiantes de once años del primer grado.
- Ocho estudiantes de doce años del primer grado.
- Dos estudiantes de trece años del primer grado.

La distribución del primer grado de acuerdo al sexo es la siguiente:

- Once estudiantes mujeres del primer grado.

- Nueve estudiantes hombres del primer grado.

- La distribución de acuerdo a las edades del tercer grado es la siguiente:

 - Doce estudiantes de catorce años de edad del tercer grado.
 - Seis estudiantes de quince años de edad del tercer grado.
 - Dos estudiantes de dieciséis años de edad del tercer grado.

La distribución de acuerdo al sexo de los estudiantes del tercer grado es la siguiente:

- Diez estudiantes mujeres del tercer grado.
- Diez estudiantes hombres del tercer grado.

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.4.1 Escala de Evaluación de la Asertividad

a. Ficha técnica

- Nombre: Autoinforme de actitudes y valores en las interacciones sociales ADCA-1.
- Autores: E. Manuel García Pérez y Angela Magaz Lago
- Administración: Individual o colectiva
- Duración: de 10 a 15 minutos aproximadamente
- Niveles de aplicación: A partir de los 12 años
- Finalidad: Identificar las actitudes y el sistema de valores del sujeto respecto de las relaciones sociales. Establecer

el perfil de actitudes y valores en las interacciones sociales del sujeto: Agresivo, pasivo, asertivo y pasivo agresivo.

- Variables que evalúa: Auto-asertividad; referido al grado o nivel de respeto y consideración hacia los sentimientos, ideas y comportamientos propios. Hetero-asertividad, referido al grado o nivel de respeto y consideración hacia los sentimientos, ideas y comportamientos ajenos.

b. Descripción de la prueba

Este instrumento identifica el sistema de valores y actitudes de las personas respecto a las interacciones sociales que se producen en contextos específicos como la familia y escuela; esta prueba está constituida por dos sub-pruebas.

La primera sub-prueba referida a la auto asertividad que consta de 20 preguntas, evalúa el grado en que las personas poseen la capacidad de dominio de personal, comunica sus sentimientos, expresa deseos positivos o negativos de forma eficaz.

La sub-prueba relacionada con la hetero asertividad está conformada por 15 elementos que evalúa el grado en que las personas aceptan que los demás también tienen derechos que deben de ser respetados puesto que son derechos fundamentales de los seres humanos auténticos (García y Magaz, 2011).

Este cuestionario puede ser contestado por adolescentes a partir de los 12 años, de forma grupal o individual. El ambiente donde se aplica debe ser adecuado permitiendo la concentración del estudiante durante 10 a 15 minutos aproximadamente que es el tiempo de aplicación. La finalidad es identificar el estilo cognitivo de interacción social pasivo, agresivo y asertivo. Siendo la asertividad una forma de comportamiento que favorece las interacciones sociales sin dejarse llevar por la pasividad o la agresividad y constituye un acto de respeto a las opiniones personales y a la de los demás.

Se pone énfasis en que todas las preguntas deben de ser contestadas, solo marcan una respuesta para cada ítem para lo cual deberán leer detenidamente cada frase, procurando contestar al significado adecuado de cada ítem.

Para la corrección de la escala se suman las puntuaciones obtenidas en los 20 ítems correspondientes a auto-asertividad, dependiendo la columna que el estudiante haya marcado, se coloca la puntuación que varía 4, 3, 2 o 1; procediendo de forma análoga para el cálculo de la hetero-asertividad en los otros 15 ítems.

c. Validez

Con la finalidad de comprobar la validación de la prueba se sometió a estudio de validez de contenido y validez

discriminante. Fernández (García y Magaz 2011) refiere que la validez de contenido proporciona una estimación de las capacidades, actitudes o conductas que emite el sujeto en cada situación que vive, empleándose el método de jueces, cada juez otorga 1 a cada elemento en caso afirmativo y un 0, en caso negativo. Resultando la respuesta afirmativa en todos los casos.

Así mismo los estudios de validez discriminante se administró a 450 sujetos entre 12 y 16 años de cuatro centros educativos con la finalidad de identificar el estilo cognitivo de cada individuo en las diversas interacciones sociales; para luego clasificarlo en categorías: Pasivo, agresivo, asertivo y pasivo-agresivo; así lo afirma García y Magaz (2011).

d. Confiabilidad

La Confiabilidad del ADCA-1 se estableció a través del método test-retest, o consistencia temporal y el método Kuder-Richardson o consistencia interna. La fiabilidad del test-Retest se obtuvo aplicando en dos momentos el instrumento, el intervalo fue de ocho semanas aproximadamente, a 724 sujetos entre 14 y 18 años, 315 chicos y 409 chicas. En donde el coeficiente de correlación de auto-asertividad fue de 0.87 y de hetero-asertividad fue de 0.83; obteniéndose un nivel de significación de $p < 0.001$.

García y Magaz (2011) refiere que la consistencia interna indica fiabilidad del test y muestra el grado de relación entre si entre los elementos de cada escala. Para este cálculo se usaron los datos de os cuestionarios realizados por estudiantes entre 12 y 18 años de ESO y estudiantes entre 17 y 20 años de Bachillerato, así como otro grupo de estudiantes entre 20 a 25 años pertenecientes a Psicología, Derecho, Periodismo, Magisterio y Medicina. Los índices de consistencia para auto-asertividad fue de 0.90 y 0.85 para hetero-asertividad. Así mismo la relación entre ambas sub-escalas a través del coeficiente de correlación fue $r_{x-y} = 0.58$ demostrando que ambas sub-escalas forman parte del constructo de asertividad.

3.4 Procedimiento de recolección de datos.

La administración de la prueba fue realizada de manera grupal, previa obtención del consentimiento informado, el cual explicitaba la participación voluntaria, la confidencialidad de la información recogida, el respeto y la seguridad de que la administración de la prueba no significaba ningún tipo de perjuicio para la persona, y que los resultados podían ser informados a los participantes que así lo requiriesen.

3.5 Procesamiento y análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el estadístico de Kolmogorov-Smirnov con la que se determinó la distribución estadística de los

datos (Tabla 1) en la cual se observa que efectivamente se debe hacer uso de una prueba paramétrica para comprobar las diferencias que plantean las hipótesis, por ello se utilizó la prueba *t* de Student (Alarcón, 2008). En el resultado la probabilidad de auto asertividad es de .200 y de la hetero-asertividad es de .200, respectivamente, por lo que se usó la prueba paramétrica de la *t* de Student para grupos independientes para evaluar las hipótesis.

Tabla 1
Evaluación de los puntajes de auto-asertividad y hetero-asertividad utilizando la prueba de Kolmogorov –Smirnov

		Auto-asertividad	Hetero-asertividad
N		40	40
Parámetros normales	Media	57.55	39.15
	Desviación estándar	7.825	5.127
Máximas diferencias extremas	Absoluta	.099	.089
	Positivo	.063	.089
	Negativo	-.099	-.087
Estadístico de prueba		.099	.089
Sig. asintótica (bilateral)		.200	.200

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Resultados

Con referencia a la hipótesis general 1, en la tabla 2 se comparan los puntajes de auto-asertividad presentados por los estudiantes del primer y tercer grado de secundaria. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de ambos grados pues el estadístico t de Student de 1.433 no es significativo al .05 por lo que no se comprueba la hipótesis planteada.

Tabla 2

Comparación del nivel de auto-asertividad de los estudiantes según el grado escolar utilizando la prueba t para muestras independientes.

	Grado	n	Media	D.E	t
Auto-asertividad	1 secundaria	20	59.30	8.118	1.433
	3 secundaria	20	55.80	7.302	

*p < 0.05

Con referencia a la hipótesis general 2 en la tabla 3 se comparan los puntajes de hetero-asertividad presentados por los estudiantes de primer y tercer grado de secundaria. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de ambos grados al aplicar la prueba t de Student que da como resultado 1.438 por lo que no se comprueba la hipótesis planteada.

Tabla 3

Comparación del nivel de hetero-asertividad de los estudiantes según el grado escolar utilizando la prueba t para muestras independientes

	Grado	n	Media	D.E	t
Hetero-asertividad	1 secundaria	20	40.30	5.079	1.438
	3 secundaria	20	38.00	5.037	

*p < 0.05

Con respecto a la hipótesis específica H_{1.1} en la tabla 4 se compararon los puntajes de auto-asertividad del primer grado teniendo en cuenta el sexo.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar el nivel de auto-asertividad de los estudiantes del sexo masculino y femenino del primer grado al utilizar la prueba t de Student cuyo resultado fue de .449 no comprobándose la hipótesis planteada.

Tabla 4

Comparación del nivel de auto-asertividad según su sexo utilizando la prueba t de Student para muestras independientes

	Sexo	n	Media	D.E	t
Auto-asertividad	Mujeres	11	61.64	6.903	.449
	Hombres	9	56.44	8.960	

*p < 0.05

Con referencia a la hipótesis específica H_{1.2} en la tabla 5 se compararon los puntajes de auto-asertividad del tercer grado teniendo

en cuenta el sexo. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar el nivel de auto-asertividad de los estudiantes hombres y mujeres del tercer grado al utilizar la prueba t de Student cuyo resultado fue de 1.522 no comprobándose la hipótesis planteada.

Tabla 5

Comparación del nivel de auto-asertividad según su sexo utilizando la prueba t de Student para muestras independientes

	Sexo	n	Media	D.E	t
Auto-asertividad	Mujeres	10	51.20	5.903	1.522
	Hombres	10	60.40	5.542	

*p < 0.05

En cuanto a la hipótesis específica H_{1.3} en la tabla 6 se compararon los puntajes de hetero-asertividad del primer grado de secundaria según el sexo. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar el nivel de hetero-asertividad de los estudiantes varones y mujeres al utilizar la prueba t de Student cuyo resultado fue de .586 no comprobándose la hipótesis planteada.

Tabla 6

Comparación del nivel de hetero-asertividad de los estudiantes del primer grado según su sexo utilizando la prueba t para muestras independientes

	Sexo	n	Media	D.E	t
Hetero-asertividad	Mujeres	11	40.36	4.523	.586
	Hombres	9	40.22	5.974	

*p < 0.05

Respecto a la hipótesis específica H_{1.4} en la tabla 7 se compararon los puntajes de hetero-asertividad del tercer grado de secundaria según el sexo. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas

al comparar el nivel de hetero-asertividad de los estudiantes varones y mujeres al utilizar la prueba t de Student cuyo resultado fue de 1.422 no comprobándose la hipótesis planteada.

Tabla 7

Comparación del nivel de hetero-asertividad de los estudiantes del tercer grado según su sexo utilizando la prueba t para muestras independientes

	Sexo	n	Media	D.E	t
Hetero-asertividad	Mujeres	10	39.00	6.092	1.422
	Hombres	10	37.00	3.771	

*p < 0.05

4.2 Análisis de resultados

En la presente investigación, se describieron los niveles de auto-asertividad y hetero-asertividad de la asertividad de los estudiantes de una institución educativa particular. Así mismo se realizaron comparaciones de los niveles de auto-asertividad y hetero-asertividad en función al grado escolar y el sexo de los estudiantes.

Con referencia a la primera hipótesis general que plantea que existen diferencias significativas entre los índices de auto-asertividad de los alumnos del primer y tercer grado; tal como se observa en la tabla 2 no se encontraron diferencias significativas lo que no coincide con la hipótesis planteada, por lo cual el criterio de edad no parece ser una variable significativa, y esto, en cierto modo no coincide con la propuesta de Caballo (2007) cuando se refiere al desarrollo progresivo de las habilidades sociales de acuerdo a las edades. Lo señalado se puede observar en los índices correspondientes al promedio obtenido de 59.30 para los estudiantes del primero de secundaria y de 55.80

para los estudiantes de tercer grado, y que son bastante cercanos, pero que reflejan una tendencia no esperada, por lo menos si se considera la edad, variable claramente asociada con el grado de estudios. Dada la intensidad de estos puntajes, y al no haber diferencias significativas, se puede señalar que estos estudiantes están igualmente comprometidos con lo señalado por García y Magaz (2011) en el sentido de la defensa de sus derechos e intereses personales.

Con respecto a la segunda hipótesis general que indica que el nivel de hetero-asertividad de los alumnos de primer y tercer grado difieren significativamente; según los resultados obtenidos no se comprueba esta hipótesis tal como se observa en la tabla 3, pues los resultados no evidencian diferencias significativas. El promedio obtenido para los estudiantes del primer grado fue de 40.30 y para el tercer grado de 38.00 encontrándose resultados parecidos para ambos grados en el nivel de hetero-asertividad. Sin embargo, el primer grado mostró un puntaje ligeramente superior al tercer grado, no obstante, esta diferencia no es estadísticamente significativa, con lo cual, pareciera que el desarrollo de la hetero-asertividad (Caballo, 2007) no necesariamente corresponde a un desarrollo cronológico, tal como es el referido a los grados de estudio. Este resultado, a su vez, permitiría que lo indicado por Olivari y Pezzia (2018) tenga sentido, que en ambos grupos, se expresa de igual manera lo correspondiente a

comunicarse con los demás y transmitir las ideas de manera espontánea.

En lo que respecta a la primera hipótesis específica (H_{1.1}) no se encontraron diferencias estadísticamente significativas al comparar el nivel de auto-asertividad de los estudiantes del sexo masculino y femenino del primer grado tal como se observa en la tabla 4, no obstante, el promedio obtenido por los estudiantes de sexo femenino es de 61.64 puntaje ligeramente superior con referencia al puntaje promedio obtenido por los estudiantes de sexo masculino que es 56.44. Sin duda, este resultado corrobora lo hallado en la respectiva hipótesis general, con el añadido que es más explícita, pues tiene en cuenta que se refiere a la comparación de estudiantes hombres y mujeres. Si se tiene en cuenta a Aybar (2015), quien destaca el manejo de habilidades para dar a conocer sus opiniones, reclamar sus derechos, efectivamente se estaría corroborando que al margen del sexo de los escolares si se respetan a sí mismo y respetan los derechos de los demás, con el consiguiente agregado de que optimizan sus relaciones interpersonales.

Por otro lado, los resultados obtenidos de la segunda hipótesis específica (H_{1.2}) mostrado en la tabla 5, dan a conocer que los índices de auto-asertividad de los estudiantes del tercer grado según el sexo no difieren significativamente, lo que lleva a considerar que el sexo de los estudiantes, no generan diferencias, por lo cual lo expresado por

Castanyer (2014) estaría distribuido igualmente en lo correspondiente al manejo de los componentes verbales y no verbales.

En relación con los puntajes obtenidos por los estudiantes del primer grado en la hipótesis específica H_{2.1} tabla 6, referido a la hetero-assertividad no se encontraron diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al sexo, lo que estaría indicando que lo señalado por Caballo (2007) en el sentido de las habilidades para manejarse dentro del grupo de pares o fuera del mismo, respetando los derechos propios y la de los demás está igualmente presente tanto en estudiantes hombres como mujeres, lo que implicaría a su vez una exitosa vida social.

Con referencia a la comparación de la hetero-assertividad en los estudiantes del tercer grado según el sexo, correspondiente a la hipótesis específica H_{2.2} tabla 7, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas y que de manera similar a la anterior hipótesis, estaría sugiriendo que hay cierta igualdad entre estudiantes hombres y mujeres permitiendo destacar lo señalado por García y Magaz (1994) que las personas se manifiestan de manera similar en lo referido a las habilidades correspondientes a la sinceridad y la expresión de sentimientos hacia los demás, al igual que al respeto de los valores, gustos y derechos de los demás.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

) Conclusiones

Luego de la presentación de los resultados se pueden hacer las siguientes conclusiones:

1. El grado escolar de los estudiantes no genera variaciones estadísticas significativas en lo correspondiente a la auto-asertividad, lo cual conlleva a su vez, apreciaciones sobre la edad.
2. El grado escolar de los estudiantes no genera variaciones estadísticas significativas en lo correspondiente a la hetero-asertividad, lo cual plantea implica el desafío de investigaciones sobre criterios asociados al desarrollo de habilidades sociales en función a la edad.
3. La comparación de los índices de la auto-asertividad, de acuerdo al sexo de los estudiantes, no generan diferencias significativas.
4. La comparación de los índices de la auto-asertividad, de acuerdo al sexo de los estudiantes, no generan diferencias significativas.

) **Recomendaciones.**

1. Es necesario realizar más investigaciones que aborden el tema de la asertividad en estudiantes adolescentes debido a que la asertividad es una destreza o habilidad que ayuda al manejo de las emociones y a la expresión clara de las necesidades.
2. Elaborar instrumentos para evaluar la asertividad en distintos contextos de la realidad del Perú.
3. Desarrollar talleres con los adolescentes que ayuden a lograr su seguridad personal para lograr de esta manera su formación integral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Ed.

Universidad Ricardo Palma. Perú.

Álvarez, E. y Chauca, E. (2013). *Asertividad y estilos de afrontamiento en*

estudiantes de secundaria de Lima Norte. (Tesis para optar el Título

Profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Femenina del

Sagrado Corazón. Lima, Perú.

Ayvar, H. (2015). *La autoestima y la asertividad en adolescentes de educación*

secundaria de un colegio estatal y particular de un sector del distrito de

Santa Anita. (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en

Psicología). Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Lima, Perú.

Betina, A. y Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes.

Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Revista*

Fundamentos en Humanidades, XII(23) 159 - 182. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>

Caballo, V. (1991). *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*.

Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades*

sociales. Madrid: Siglo XXI.

Campos, G. (2015). *Programa de tutoría para mejorar el nivel de asertividad en*

los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución educativa Nuestra Señora de Fátima en Talara, Trujillo, Perú.

Castanyer, O. (2014). *La asertividad expresión de una sana autoestima*. Bilbao:

Ed. Desclée de Brouwer.

Casares, D. (2005). *Planteamiento de vida y carrera: Vitalidad personal y organizacional. Desarrollo humano y crisis de madurez. Asertividad y administración del tiempo*. México: Limusa.

Coromac, M. (2014). *Estrategias de asertividad como herramientas para la transformación del conflicto en el aula*. (Tesis para optar el Grado Académico de Magister en Gestión del desarrollo de la Niñez y la Adolescencia).

Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Consultado en:

<http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/67/Coromac-Maria.pdf>

Corrales, A. Quijano, N. y Góngora, E. (2017). Empatía, comunicación asertiva y seguimiento de normas. Un programa para desarrollar habilidades para la vida. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 58-65.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29251161005.pdf>

Da Dalt, E. y Difabio, H. (2002). Asertividad, su relación con los estilos educativos familiares interdisciplinaria. *Revista Interdisciplinaria*, (19), 119-14

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/180/18019201.pdf>

Feldman, F. (2010). *Escuela y prevención de las adicciones*. México: Ed. Trillas.

Fensterheim, H. y Baer, J. (2003). *No diga sí cuando quiera decir no*. México: Ed. Grijalbo.

Flores, E. García, M. Calsina, W. y Yapuchura, A. (2016). Las habilidades Sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad del Altiplano-Puno. *Revista de investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 5-14. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4498/449849320001.pdf>

Gaeta, L. y Galvanovskis, A. (2009). Asertividad: Un análisis teórico - Empírico. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2), 403-425. Recuperado de: <file:///E:/DATA%20USB/asertividad%20-revista-20Gaeta%20Gonzales.pdf>

García, E. y Magaz, A. (1994). *ADCA-1 Escala de Evaluación de la asertividad*. *Manual Técnico*. Ed. CEPE. Madrid

García, E. y Magaz, A. (2011). *ADCA Autoinforme de Actitudes y valores en las interacciones sociales*. Manual de referencia. Madrid: Albor -COHS.

García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de educación social de la Universidad de Huelva. *Revista de Educación*, (12), 225-240. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5352/b16450188.pdf>

Goleman, D. (2002). *Inteligencia emocional*. México. Ed. Kairos.

Hernández, Y. (2013). *Afrontamiento y agresividad en estudiantes universitarios en la Universidad de Los Andes*. (Tesis Doctoral inédita en Psiquiatría).

Mérida, Venezuela. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10486/14271>

León, A., Rodríguez, C., Ferrel, F. y Ceballos, G. (2009). Asertividad y autoestima en estudiantes de primer semestre de la Facultad de Ciencias de la Salud de una universidad pública de la ciudad de Santa Marta (Colombia). *Psicología*

desde el Caribe, (24), 91-105. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/213/21312270005.pdf>

Martínez, P. y Morote, R. (2001). Preocupaciones de adolescente de Lima y sus estilos de afrontamiento. *Revista de Psicología de la PUCP*, XIX(2),

211 - 236 recuperado de:

<file:///C:/Users/usuario/Documents/Downloads/3628->

[Texto%20del%20artículo-13920-1-10-20121206](file:///C:/Users/usuario/Documents/Downloads/3628-Texto%20del%20artículo-13920-1-10-20121206).

Meza, A. (1990). Relaciones entre asertividad y estilos cognitivos. *Revista de Psicología*, VIII (2), 133 - 153. Recuperado de:

<file:///C:/Users/usuario/Downloads/6831-26553-1-PB.pdf>

Montoya, J. (2011). *Programa tutorial en control de emociones para el desarrollo*

de la asertividad en los estudiantes de 5º grado de educación primaria de la institución educativa privada Salesiano San José de Trujillo. (Tesis para optar el Grado de Magister en Educación). Universidad Cesar Vallejo. Trujillo.

Montgomery, W. (1999). *La asertividad Autoestima y solución de conflictos.* Perú: Ed. Círculo de Estudios Avanzados.

Ministerio de Educación (2007). *Manual de Tutoría y Orientación Educativa.* Perú: Primera edición.

Naranjo, M. (2008). Relaciones interpersonales adecuadas mediante una comunicación y conductas asertivas. *Revista electrónica actualidades investigativas en educación*, 8 (1), 1-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44780111.pdf>

Olivari, P. y Pezzia, C. (2018). *Asertividad y agresividad en estudiantes de Psicología y medicina humana de una universidad particular en Lima aplicando el inventario de Bakker adaptado.* (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Rodríguez, M. y Serralde, M. (1991). *Asertividad para negociar.* México: Editorial Mc Graw- Hill.

Risso, W. (2015). *El derecho a decir no: como ganar autoestima sin perder asertividad*. España: Ed. Planeta.

Rodríguez, M. y Camargo G. (2013). *Comunicación asertiva entre docentes y estudiantes en la institución educativa*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de ciencias de la comunicación especialización en comunicación educativa. Bogotá. Recuperado de:
http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/2852/TECE_CamargoReinosoGina_2014.pdf?sequence=1

Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseño en la investigación*. Lima Perú: Bussiness Support.

Santrock, John. (2002). *Psicología de la educación una herramienta para la enseñanza efectiva de la educación*. México: Mc Graw Hill.

Sosa, M. (2011). *Influencia de la asertividad en el estilo comunicacional de los miembros de parejas de entre uno y cinco años de convivencia en la ciudad de Rosario*. (Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología). Universidad Abierta Interamericana. Rosario – Argentina. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/8001547/influencia-de-la-asertividad-en-el-estilo-comunicacional>

Villagrán, W. (2014). *Bienestar psicológico y asertividad en el adolescente*. (Tesis para optar el Título profesional de Licenciada en Psicología) Universidad Rafael de Landívar. Quetzaltenango Guatemala. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Tesario/2014/05/22/Villagran-Wendy.pdf>

ANEXO

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título del proyecto de tesis : Comparación de la Asertividad en Estudiantes del Primer y Tercer Grado de Educación Secundaria del Distrito de Chorrillos
Autor (a): Bach. Cerquera Huamán Blanca Giovanna

Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Variables	Instrumentos	Dimensiones	Procesamiento de datos
<p>-¿La auto-assertividad de los estudiantes del primer y tercer grado de educación secundaria son influenciados por el grado escolar?</p> <p>-¿La hetero-assertividad de los estudiantes del primer y tercer grado de educación secundaria son influenciados por el grado escolar?</p>	<p>-Comparar los índices de auto-assertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria.</p> <p>-Comparar los índices de hetero-assertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria.</p>	<p>H1. Los índices de auto-assertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria difieren significativamente.</p> <p>H2. Los índices de hetero-assertividad de los alumnos del primer y tercer grado de educación secundaria difieren significativamente.</p>	<p>Asertividad identificado con las categorías de auto-assertividad y hetero-assertividad, medida por la escala de evaluación de la asertividad (ADCA-1).</p>	<p>Se utilizó la escala de evaluación de la asertividad ADCA – 1, descripción:</p> <p>Primera sub-prueba mide auto asertividad consta de 20 preguntas, evalúa el grado en que las personas poseen la capacidad de dominio personal, comunica sus sentimientos, expresa deseos positivos o negativos de forma eficaz.</p> <p>Segunda sub-prueba mide hetero asertividad consta de 15 elementos,</p>	<p>V1: Auto-assertividad (1° y 3° grado).</p> <p>V2: Hetero-assertividad (1° y 3° grado).</p>	<p>Para el análisis de los datos se utilizó el estadístico de Kolmogorov-Smirnov con la que se determinó la distribución estadística de los datos (Tabla 1) en la cual se observa que efectivamente se debe hacer uso de una prueba paramétrica para comprobar las diferencias que plantean las hipótesis, por ello se utilizó la prueba t de Student (Alarcón, 2008). En el</p>
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas				

<p>-El sexo de los estudiantes del primer grado de educación secundaria influye en la auto-asertividad?</p>	<p>-Comparar los índices de auto-asertividad de los estudiantes del primer grado de educación secundaria de acuerdo al sexo.</p>	<p>H1.1. Los índices de auto-asertividad de los estudiantes del primer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.</p>		<p>evalúa el grado en que las personas aceptan que los demás también tienen derechos que deben de ser respetados puesto que son derechos fundamentales de los seres humanos auténticos (García y Magaz, 2011).</p>		<p>resultado la probabilidad de auto asertividad es de .200 y de la hetero-asertividad es de .200,</p>
<p>-¿El sexo de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria influye en la auto-asertividad?</p>	<p>-Comparar los índices de auto-asertividad de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria de acuerdo al sexo.</p>	<p>H1.2. Los índices de auto-asertividad de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.</p>		<p>Este cuestionario se aplica a partir de 12 años, de forma grupal o individual. Durante 20 o 30 minutos</p>		<p>aproximadamente que es el tiempo de aplicación</p>
<p>-¿La hetero-asertividad de los estudiantes del primer grado de educación secundaria es influenciada por el sexo?</p>	<p>-Comparar los índices de hetero-asertividad de los estudiantes del primer grado de educación secundaria de acuerdo al sexo.</p>	<p>H2.1. Los índices de hetero-asertividad de los estudiantes del primer grado de educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.</p>				
<p>-¿La hetero-asertividad de</p>		<p>H2.2. Los índices de hetero-asertividad de los estudiantes del tercer grado de</p>				

los estudiantes del tercer grado de educación secundaria es influenciada por el sexo?	-Comparar los índices de hetero- asertividad de los estudiantes del tercer grado de educación secundaria de acuerdo al sexo.	educación secundaria difieren significativamente de acuerdo al sexo.				
---------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------	--	--	--	--